



PAGINAS CULTURALES

Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión"

Núcleo de Bolívar

Noviembre de 2010

Nº. 26

190 AÑOS

INDEPENDENCIA DE GUARANDA



PÁGINAS CULTURALES # 26

Guaranda Patrimonio Cultural del Ecuador

Publicación de La Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión" Núcleo de Bolívar

Calle Manuela Cañizares # 511 entre Sucre y Convención

Teléfonos: 03 2980333 03 2980808

Email: ccenb@andinanet.net

Web: <http://bolivar.cce.org.ec>

DIRECTORIO

PRESIDENTA:

MSc. María Alicia Osorio de Noboa

VOCALES PRINCIPALES:

Ing. Gabriel Galarza López

Dr. Napoleón Yáñez

Dr. Danny Pinos

Lic. Esthela Ledesma

VOCALES SUPLENTE:

Lic. Jorge Chacha

Lic. Rosita Paredes

Dr. Guido Campana

Ec. Pomerio Garófalo

SECRETARIA:

Tec. Miroslava Navarrete

Directora General del Periódico

MSc. María Alicia Osorio de Noboa

Comité de Publicación:

Prof. Teresa León de Noboa

Ing. Gabriel Galarza López

Lic. Renán Mena Paredes

Fotografías:

Absalón Moyano

Alex Silva

Impreso en: ¿?

CONTENIDO

Editorial

Acuerdo CCENB al 10 de Noviembre 2010

1. Himno a Guaranda *Elisa C. Mariño de Carvajal*
 2. Himno a Camino Real *Leonidas Bayas Sánchez*
 3. Alegoría de la Libertad *Teresa León de Noboa*
 4. Mi tierra *José H. González*
 5. Canto a mi Tierra *Jaime Enrique Velasco Almeida*
 6. Guaranda *Luis E. Falconí H.*
 7. Guaranda *Moraima Ofir Carvajal*
 8. Guaranda *Roberto Alfredo Arregui*
 9. A ti, Guaranda *Jorge Andrade Santamaría*
 10. Guaranda inmortal *Roberto Suárez Tagle*
 11. Ciudad Bonita *Danny Pinos Silva*
 12. Guaranda y Noviembre *Gabriel Galarza López*
 13. Guaranda y su día libertario *Luis Benigno Arregui Silva*
 14. La Primera Batalla por la Independencia del Ecuador
 “Camino Real” en la Provincia de Bolívar *Fausto Silva Montenegro*
 15. Independencia de Guaranda, linda tierra *Eduardo Yáñez Mena*
 16. Batalla de Camino Real *Carlos González García*
 17. Camino Real *Herman Flores*
 18. Independencia de la Ciudad de Guaranda *Roberto Suárez Tagle*
 19. El Prócer de la Gran Colombia Coronel Manuel de
 Echeandía *Pedro Manrique Lander*
 20. Historia viva de Josefina Barba, Heroína Nacional *Víctor Hugo Moya Yáñez*
 21. Acuerdo del Congreso Nacional, declarando a “Camino Real” como “Monumento Cívico
 Nacional”
 22. Acuerdo del Congreso Nacional, declarando la fecha 9 de Noviembre como “Día de
 Conmemoración Nacional”
- Directorio CCENB 2010-2014
- Varias fotografías actos cívicos por la fecha de conmemoración

EDITORIAL

El 10 de Noviembre de 1820 Una Fecha inolvidable

La Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión" Núcleo de Bolívar, entre cuyos Miembros ha contado con notables historiadores, ha mantenido como uno de sus grandes propósitos, desde su Fundación, es decir desde hace más de medio siglo, el de ubicar esta memorable fecha, en el verdadero sitio que le corresponde en la Historia, en cuanto concierne a las Jornadas de la Independencia americana.

En este breve espacio, apenas nos queda la posibilidad de considerar a esta magna fecha como uno de los grandes símbolos que se destacan en este determinado proceso, reconociendo aquella característica de la Historia como realidad o sea que, como lo han expresado sus seguidores, “la historia hunde sus raíces, en una gran parte, en la validez testimonial que el ser humano, el Hombre-Humanidad, su único gestor da y entrega...

Partamos de lo territorial buscando los Hitos que constituyen nuestros símbolos de identidad, el genial mestizo Eugenio Espejo que se constituye en el Precursor de la Independencia y coloca, de su puño y letra el ideal de la Libertad en los banderines rojos que amanecen con luz de aurora en las cruces del Quito Inmortal: ¡Salva cruce liberesto!

Este hijo del pueblo, de la nueva raza, este hombre de la democracia se levanta para difundir la idea de la emancipación política del Nuevo Continente.

Luego viene la obra inconmensurable de otro Hombre-Nuevo de la auténtica Libertad, aquel que se alza sobre su Juramento al Monte Aventino hasta transformarlo en su “Delirio sobre el Chimborazo”, coronando su victoria en las más altas cumbres; queremos nombrar al Pichincha con Sucre que es nuestro, como lo es Bolívar que se quedó para siempre en estas tierras.

Así es como, Bolívar en la Provincia que había de heredar su nombre, según lo señala el bolivarenses, Monseñor Antonio Bermeo, tiene la inicial de su Jornada Triunfal en la Primera Batalla en Camino Real, con los dos Tenientes de su ideal libertario, Luis de Urdaneta y León

de Febres Cordero, que suben desde el 9 de Octubre, con los Acuerdos Heroicos de Guayaquil, a transponer los Andes por el Camino del Rey, que él mismo recorrió luego por más de cinco veces...

Venían los patriotas directamente a la boca de los cañones realistas que los esperaban en los despeñaderos de Bilován y habrían sido diezmados a no ser por los patriotas bolivarenses, los hermanos Tovar, concedores del Camino, dueños de las recuas que los conducían y los guían por la retaguardia, produciéndose el heroico triunfo de la Batalla, denominada así, la de Camino Real, el 9 de Noviembre de 1820, dándose la oportunidad, el día siguiente, el 10 de Noviembre para que Urdaneta declarase la ***Independencia de Guaranda***, que era la Villa Capital del Corregimiento; Memoria perfectamente documentada por el propio Libertador, quien rubrica el triunfo de sus lugartenientes.

Esta es la realidad que luego continúa en el proceso histórico, hasta culminar en Pichincha, el 24 de Mayo de 1822.

La Leyenda y la poesía engrandecen la figura de la heroína Josefina Barba, novia de Pedro Tobar, quien desafió el peligro para poner en aviso al ejército patriota.

La Casa de la Cultura contribuyó a levantar el Monumento que inmortaliza este hecho en Bilován, y hoy rinde homenaje a la fecha en el Periódico "***Páginas Culturales***", que pone a consideración especialmente de las nuevas generaciones.



**LA CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA "BENJAMÍN CARRIÓN"
NÚCLEO DE BOLÍVAR**

Considerando:

Que, el 10 de Noviembre de 1820 es la fecha de la Proclama de Independencia de Guaranda de la dominación española.

Que, en los fastos de la Historia es uno de los hitos gloriosos de las Jornadas de la Independencia.

Acuerda:

Saludar al I. Gobierno Municipal del Cantón Guaranda, en esta magna fecha histórica de connotación nacional.

Destacar el verdadero significado de esta gesta heroica, la Batalla de Camino Real, primer encuentro y triunfo del ejército patriota sobre el ejército realista, luego de ascender por los riscos de la cordillera andina, con el rol protagónico de los guarandeños hermanos Tobar, alertados por la heroína Josefina Barba.

Conmemorar los 190 años de este luminoso acontecimiento como la inicial de la gran campaña por la libertad, a partir del 9 de Octubre de 1820 en Guayaquil, hasta el 24 de Mayo de 1822 a las faldas del Pichincha.

Guaranda, 10 de Noviembre del 2010

*MSc. María Alicia Osorio de Noboa
Presidenta*

HIMNO A GUARANDA

Letra: Elisa C. Mariño de Carvajal

Música: Prof. Evaristo García

Guaranda, la soberbia, la ninfa de los Andes
que lleva siempre al tope altivo el Tricolor;
es cuna de Echeandía, de Chaves y otros Grandes,
es tierra legendaria, es Patria del Honor.

Guaranda, la soberbia, la digna de otra suerte,
compendio de grandezas, heraldo de valor;
jamás perdona agravios ni permanece inerte;
pues cuenta entre sus hijos: sostén y pundonor.

HIMNO A CAMINO REAL

Letra y Música
Prof. Leónidas Bayas Sánchez

Bendita mil veces bendita
Sea la tierra de Camino Real
Que orgullosa se agita
Con su pasado triunfal.

No importa que la historia
no nos cuente la gesta hazaña
porque la autentica victoria (Bis)
palpitando está en la mañana.

Que viva los patriotas del Nueve de Noviembre
Que mueran los realistas en los hielos de Diciembre
Bilovaneños, cantemos todos, con entusiasmo y gran valor
Que viva nuestro suelo ¡Qué viva ¡ ¡Qué viva el Ecuador!

ALEGORÍA DE LA LIBERTAD

Teresa León de Noboa

*- En homenaje al Prof. Homero Vásquez Benavides,
caminante de nuestra geografía, recreador de nuestra historia -*

- Para escenificación en escuelas y colegios bolivarenses -

Camino Real: 9 de noviembre de 1820

Escenario de un sublime amor.

Personajes: Josefina Barba y Pedro Tobar

Introducción:

- Una voz premonitoria anuncia con entonación dramática:

¡Ya vienen los valientes del 9 de Octubre por las amplias veredas de la ubérrima tierra tropical...!

Los nobles capitanes de esta jornada heroica, Urdaneta y León de Febres Cordero guían a sus batallones hacia los mansos ríos, y navegan, aguas arriba, hasta Bodegas.

En tanto, los ejércitos de la Real Audiencia descienden de prisa por la Avenida de los Andes hacia los desfiladeros de la Cordillera del Chimbo. Traen la consigna de cerrar el paso y detener a sangre y fuego a la audaz e improvisada hueste, sin contar con que los anima el invencible ideal de acabar con la opresión ibérica...

Ya la noble Guaranda no es asiento sino villa en los jalones de su historia, gracias a Montúfar; pero, ineludiblemente, los realistas han sentado en ella su plaza.

Desde allí envían fuerzas y cañones para atrincherar a los patriotas en Camino Real, desde la alta planicie que domina el campo. En Bilován pernoctan los realistas; el Alguacil Mayor, Don Angel Barba, los asila en su casa, y su hija, Josefina, tiembla... Urde astuta estratagema, organiza una fiesta para la jerarquía militar y los envuelve en su gracia gentil... Los jefes realistas se dejan deslumbrar por la bucólica belleza de la joven criolla y, sin proponérselo dan decisivas informaciones a su oído atento...

- *Música de fondo: el sanjuanito "En las Montañas" del Prof. Guillermo León Velasco*
- *La heroína se presenta en escena y declama con voz conmovida:*

¡Mi corazón se agita
por mi Pedro en peligro,

este patriota amado
que guía a los valientes expedicionarios...!

¡Debo ir, que nada me detenga,
debo hacerlo en sigilo,
mi decisión es firme,
desafiaré al peligro...!

Sé que voy a encontrarlos,
y como en un tablero
de ajedrez, moveremos
las piezas del destino.

Y nunca cejaremos
hasta vencer al déspota
que subyuga a este suelo
en donde hemos nacido...

¡Salgo antes de la aurora,
oculta de mi padre,
que no puedo fiarme
de ningún mensajero...!

Está oscuro el camino,
la incertidumbre aumenta
arañándose el alma,
como la espina al cuerpo...

Al moverse el follaje,
en súbita escapada
vuelan gráciles garzas
agitándose el pecho...

El cielo encapotado
con las últimas sombras
es como si estuviera
sobre mí, en acecho.

Y la obscura montaña
me envuelve en su silencio
sobre este indefinible
vacío que me ahoga...

En actitud resuelta,
acelerado el paso,
en este alucinante
sendero de las sombras...

En órbita mi angustia,

un despliegue de formas
revela el patetismo
de esta extraña aventura.

Voy bajando de prisa
por los desfiladeros
de la intrincada selva,
la agitación me impulsa.

La mente está despierta,
quisiera tener alas
y unirme a las bandadas
para avanzar más rauda.

Quizá la lejanía
transmutada en la alquimia
de este amor, me conceda
realmente ser alada.

Y vencer el espacio
hasta encontrar la ruta
en este laberinto,
callejón sin salida...

¡Oh, mi amor indefenso,
le entregaré mi vida
si esto fuera preciso,
solo anhelo el encuentro...!

La soledad me ofusca
en esta encrucijada
del designio inmutable
que conforma la historia...

- Brilla la luz de un reflector como si fuese el sol -

¡Oh, alegría suprema,
voy a salir del bosque,
ya vislumbro a lo lejos
la rancharía de Angas...!

¡Allí está mi Pedro,
y con él, los patriotas,
ya lo miro y me mira,
en medio de su asombro...!

- Se produce el encuentro:

... ¡Josefina!
... ¡Pedro!

¡Disfrutemos la dicha
de este feliz encuentro
somos dos corazones
los dos, un solo pecho!

Dios quiera que no sea
el abrazo final
en el arduo camino
de este amor sempiterno...

- Luego del fulgurante encuentro habla Pedro Tobar:

¡Que Urdaneta, al mando
del Batallón “Vencedores”
reciba las noticias
que nos trae mi amada!

Y guarde la memoria
por siempre este acto heroico
que a riesgo de su vida
cumple Josefina Barba...

¡Cerraremos sus flancos
en hábil estrategia,
por senderos ocultos,
hasta emboscarlos!

Yo guiaré a los nuestros
sobre seguro paso
pues, conozco el terreno
de tanto recorrerlo...

Ojalá yo pudiera
adelantarme al tiempo
y descifrar la historia
de mi futuro incierto...

Mas, recordar podemos
el Sacro Juramento
del héroe que lidera
la libertad de América.

Quizás un día habremos
de heredar su nombre,
al culminar la gesta
que acá recién empieza...

¡Vibrante sensación
de libertad anima,
al golpe de la espada,
nuestra será la gloria...!

Vienen, vienen, vienen
sin que nadie los detenga,
desde el llano bravío,
hasta cruzar los Andes

Vienen de Carabobo,
de la Nueva Granada,
ya llegarán a Quito
en heroica cruzada...

La huella de su sangre
se juntará a la nuestra
y este será el camino
de un tiempo nuevo...

Un día, nuestros hijos
y los que vengan luego,
en gesto, agradecido,
honrarán a sus héroes...

¡Libertad, en delirio,
se oye por todas partes
porque viene el Centauro,
el que ha encendido el fuego!

Aquel que en su Delirio
sobre el Chimborazo
forjara la unidad
de estos heroicos pueblos.

Como el cóndor que anuncia
en su mágico vuelo,
la heráldica que inscribe
el honor de este suelo...

Mi pensamiento vuela,
como en un vaticinio,
sobre estas dolorosas
sendas de América...

Ya retorno confiado
al fragor de la lucha
que tienta a la Victoria

desde el grito de octubre
el que encendió la tea
que estas manos altivas
portan acá en noviembre
e irán hasta Pichincha, a Junín y Ayacucho...!

¡Amada mía, escucha
las voces de la gloria,
Camino Real se inscribe
como un hito en la Gesta Heroica!

La Independencia de Guaranda
es la primera jornada,
y tú serás su símbolo,
¡Josefina Barba!

¡Te alzas firme en la historia,
desde el filo del Ande,
en forma de mujer
surge la Patria!

MI TIERRA¹

José H. González

Guaranda,
la princesa
de manto esmeraldino,
flecado con el oro feraz de sus trigales,
la hurí que se adormece cantada por turpiales
que, a cambio de sus gracias, dibujan en su trino
su heráldica belleza en dulces madrigales,
augusta y casta inclina
su eurítmica cabeza
en el regazo muelle de edénicas colinas
que, cual siete doncellas
doránticas y bellas,
le forman un cortejo de espléndida hermosura
en guarda de sus gracias
y encantos singulares.

Princesa, a ti que ostentas tu frente, la más pura,
ceñida la diadema de rayos estelares;
a ti que te recuestas del Ande al fuerte brazo,
por siempre acariciada del viejo Chimborazo,
a ti quiero cantarte,
y a ti, pues, me dirijo
amante
como el hijo
que el corazón se parte
y luego da a su madre dichoso esos jirones,
formando así uno solo de entreambos corazones.

¹ Tomado del libro "Poetas Bolivarenses Cantan a su Tierra Natal", recopilación del Prof. Jaime Enrique Velasco Almeida. 1985

Así quiero cantarte,
amada tierra mía,
tan grata cual ninguna,
cual bella es la armonía
que arrulla nuestra cuna.

Así debo cantarte
de amor, aunque sin arte;
mas siempre necesito
necesito
todo el fuego
del sol de tus mañanas,
el diáfano infinito
de tu dosel hermoso,
y luego
lo inefable,
lo Inmenso que en tus cielos el mismo Dios ha escrito.

CANTO A MI TIERRA²

Jaime Enrique Velasco Almeida

Quiero cantar a mi tierra
como cantaron los hombres
que supieron aferrarse
a su florido vergel.
Cantar con voz estentórea,
timbrada de mil afectos,
como se canta a la madre,
los hijos y la mujer.

Decir a los cuatro vientos
que su suelo de esmeralda,
es una alfombra de ensueño,
un pedazo del Edén,
que su cielo es rutilante,
límpido, puro y sonoro,
sus ríos hilos de plata,
que desparraman verdor

Sus praderas y sus valles,
sus trigales, sus maizales,
al recibir las caricias
de los céfiros de abril,
tienen las suaves cadencias
de bailarinas que danzan
al compás de los violines
entonados por Chopín.

² Tomado del libro "Poetas Bolivarenses Cantan a su Tierra Natal", recopilación del Prof. Jaime Enrique Velasco Almeida. 1985

Sus montañas que rasguñan
el azul del firmamento,
son eternos centinelas
de una tierra en esplendor,
una tierra que en el fondo
de sus preñadas entrañas,
mantienen el pan que nutre
a quien su afán entregó.

En la Costa y en la Sierra,
en las cimas y en los valles,
y por todos los confines
de esta tierra sin igual,
se desprende generosa,
la lujuriente natura,
todo lo que en su seno
con todo cielo guardó.

Y desparrama a torrentes
los bienes de la fortuna,
que convierten a esta tierra
en un albergue de paz.
En aquel lugar soñado
por artistas y poetas
y esforzados paladines
de los campos de Montiel.

Salve tierra, tierra hermosa,
mis canciones, mis poemas,
mis ideas, mis acciones,
con amor te la entregué,
y quiero seguir viviendo,
en sus floridos vergeles,

hasta escanciar todo el jugo
que vierte todo mi ser.

GUARANDA³

Luís E. Falconí H.

Yo te llevo, ciudad, en el poema,
en el mundo floral de los jardines;
si el viento silba lúgubre fonema,
es que ladran de miedo tus mastines.
Por verte el sol madruga en los aleros,
el mirlo picotea los viñedos;
en el árbol te cantan los jilgueros,
y el río se dormita en rosaledas.

Tú si me diste el blanco abecedario,
en ese libro abierto de tus calles;
un reloj en el viejo campanario
y dulce pan con trigo de tus valles.

Yo si he sentido, caminante fiel,
la vida augusta de tu Ser, lozana,
por buscar el panal sorbí la miel
del agua que espejea en tu fontana.

He mirado, sí, la égloga escarlata
que me contó el guardián del altozano;
corta la luna con su hoz de plata
espigas de oro que le da el verano.

Tú das rosas con alma de violetas,
palomas color de margaritas;
tú eres lira que pulsan los poetas
para cantar la gloria de tus cuitas.

³ Tomado del libro "Poetas Bolivarenses Cantan a su Tierra Natal", recopilación del Prof. Jaime Enrique Velasco Almeida. 1985

Yo te llevo, ciudad de los cantares,
en la sombra del dulce Capulí;
si tu flor no da miel de colmenares,
es que zumba el rapaz del colibrí. . .

Tú si me diste .un huerto de frutales,
un cielo con azules golondrinas,
en el huerto, semillas de cristales,
riega el río que moja tus colinas.

He visto el cóndor dar su picotazo:
furia de nebulosas calofríos;
la flor de lirio lloró del Chimborazo
dos lágrimas de nieve en tus dos ríos.

Tú si me diste la fraterna esquila,
la fuente clara donde ofició el viento;
tiene el agua grafías de candela;
el Libro del Poema en que te siento.

Robar quisieron horridos vestiglos
las Llaves de Oro de mi gran Ciudad:
que Bolívar conserva en su cofre de siglos,
en la montaña de su Eternidad.

GUARANDA⁴

Moraima Ofir Carvajal

GUARANDA, yo no quiero cantarte como todos,
a base de grandeza, de brillo y de esplendor;
ni quiero hacer alarde de tus pasadas glorias,
ni de los grandes hombres que te hicieron honor.

El concepto de Patria, estrecho y egoísta,
ha variado de nuevos ideales al calor;
hoy es más amplio y puro, más sugestivo y noble;
una canción sentida, de verdadero amor.

El siglo en que vivimos, ya no es de fantasías,
ni de bellas mentiras; sino de realidad.

Los anhelos son hijos de las épocas nuevas,
y nuevos anhelos, son: JUSTICIA y VERDAD.

GUARANDA! Tus blasones de altivez e hidalguía,
los himnos admirables que hablan de tu valor,
¿dónde están?, ¿qué se han hecho?, o sólo se han servido
para ser de tu Historia, Capítulos de Honor?

GUARANDA! Tus cincuenta años de Autonomía
han sido de tu vida, la más bella ilusión..
Esclavizada siempre, por la ambición y el odio,
se han mustiado las plantas de tu liberación...!

... Pero por fin las auras de una existencia nueva,
quieren besar tu frente plena de ensoñación,

⁴ Tomado del libro "Poetas Bolivarenses Cantan a su Tierra Natal", recopilación del Prof. Jaime Enrique Velasco Almeida. 1985

no rehúyas la caricia prometedora y buena;
nunca es tarde la hora de la Reparación!.. .

GUARANDA! El tiempo pasa, la juventud es grito
de Redención, que clama un Destino mejor.
No duermas arrullada por glorias que se fueron,
despierta ante el Progreso, despierta con fervor!

GUARANDA⁵

Roberto Alfredo Arregui Chauvín

Acrópolis sagrada Roma andina
por tus siete collados legendarios;
tu voz de libertad se hizo colina
y tus cumbres se hicieron campanarios.

Salve DIEZ DE NOVIEMBRE, que es el día
en que naces divina y encendida,
ya que la libertad es todavía
la honda filosofía de la vida.

En tus siete atalayas dan fulgores
las semanas y notas musicales,
y descienden de todos tus alcores
las sonrisas de alegres carnavales.

Alta ciudad de las mujeres bellas,
inmortal por tu luz y por tu gracia;
en tus siete pezones las estrellas
lactarán libertad y democracia.

⁵ Tomado del libro "Poetas Bolivarenses Cantan a su Tierra Natal", recopilación del Prof. Jaime Enrique Velasco Almeida. 1985

CANTO A GUARANDA⁶

Fernando Ortiz Bonilla

Canto a la ciudad natal, la dulce ciudad,
que iluminó mi infancia
con la luz inefable de su cielo
de violetas fantásticas;
el paisaje en azul evanescente
de las colinas plácidas
donde aprendí a soñar en la frescura
de las tardes doradas;
las perspectivas tenues
de cabuyas y eucaliptos
que tienen los crepúsculos florales
en hondas lontananzas;
los ríos y los campos familiares;
las fuentes solitarias
que modulan en medio de los bosques
sus tímidos romanzas.

Canto la paz de eglógicos collados;
las fértiles labranzas
y las cumbres serenas que enarbolan
las banderas del alba;
el lírico concierto que salmodian
en lomas y colinas
las aves que saludan la presencia
de Dios en las mañanas;
el río Guaranda que entre peñascos
su caudal desata

⁶ Tomado del libro "Poetas Bolivarenses Cantan a su Tierra Natal", recopilación del Prof. Jaime Enrique Velasco Almeida. 1985

y preludia por montes y laderas
el himno de la raza;
los jardines de múltiples colores
y exquisita fragancia
que despliegan al aire jubilosos
corolas irisadas.

Canto a la tierra maternal, henchida
de generosa savia
que nutre las raíces de los eucaliptos
de frondas de esmeralda;
el pueblo que fundaron mis mayores
al golpe de las hachas
que derribaron con marcial estruendo
la sórdida montaña;
la energía en los músculos de bronce;
y el signo de arrogante señorío
de guarandeño indómito.

Canto a las cunas en vaivén de arrullos
al son de las baladas
de los labios maternos que sonrían
y besan cuando cantan;
el campo del olvido y el misterio
de cipreses y lápidas,
donde al amparo de la cruz reposan
las cenizas amadas.

A TI, GUARANDA

Jorge Andrade Santamaría

I

Con el vaivén de los vientos,
que atrapan tus colinas,
Guaranda, hoy te escribo,
estos versos que me inspiran.

II

Porque eres nuestra tierra
que abrigas esperanzas,
y construyes ilusiones,
como niña apasionada.

III

Tus glorias hoy se levantan,
con la fuerza de los Andes,
dejando en alta cumbre,
tu nombre tan radiante.

IV

Felicidades Guaranda,
te saludo en tu día,
tan histórico recuerdo
erguido con valentía.

GUARANDA INMORTAL

Roberto Suárez Tagle

La Ninfa de los Andes como le llamaron consagrados bolivarenses,
se abre paso lentamente en el camino infinito del destino nacional,
dejando palmo a palmo un espíritu y un aroma inconfundible,
de lo que es Guaranda, cuna de brillantes talentos, mujeres y hombres,
que engrandecen con su sabiduría, el haber nacido entre siete colinas.

Ocho letras de oro escriben su nombre en el territorio nacional,
una sola historia marca la diferencia de ser la ruta que abrió el camino,
por donde quienes querían recorrer la patria, tenían que pasar inevitablemente,
en busca de otros y nuevos horizontes, dando paso a la tea de la libertad,
libertad que se presentía venir por esta región andina central.

Desde lo alto de cada una de sus hermosas colinas.
la geografía y el clima guarandeño, han motivado la inspiración.
para poetas, poetisas y escritores consagrados de esta ciudad,
que con sus versos plasmado de pureza han hecho cultura,
han hecho vibrar el corazón de la mujer y el hombre.

Hoy querida Guaranda, me inclino reverente frente a su señorial belleza,
¡como hubiese querido ser guarandeño!, pero como guayaquileño le quiero,
por ser la Ninfa de los Andes, la Soberbia por que lucha por seguir,
siendo la antorcha que ilumina el sendero de la libertad,
para que las futuras generaciones sigan este ejemplo de libertad.

Ciudad Bonita

Ciudad bonita
de fascinante dulzura,
de los Andes eres princesa
donde descansan las nieves perpetuas.

Autor: "Danny Pinos Silva"

Tienes la belleza
del peregrinar de las aves,
que buscan en tu regazo
el fiel abrigo de tu canto.

Prodiga tu amanecer
el deleite del silencio;
alojando en tus calles de cristal
el tiempo y sus hazañas.

Perfilando el paisaje.
Siete colinas te adornan,
rememorando con dorada ofrenda
el romance de tu ternura.

Discursos para el alma
inspiran tus poetas,
retretas serenatas,
pasiones y nostalgias.

En la magnificencia
de tu hidalga historia,
se impregna el heroísmo
de tu gente gloriosa.

Guaranda soberana
ciudad de los corazones;
tan alegre, tan amable
y de los eternos carnavales.

GUARANDA Y NOVIEMBRE

Gabriel Galarza López

La construcción de una identidad humana, colectiva e individual, tiene que ver con las hondas raíces de las generaciones de una sociedad concreta y la tarea transformadora, cultural, que ellas han llevado a cabo.

La mirada interpretativa de la historia local/regional constituye uno de los requerimientos básicos cuando se trata de reconocer los fundamentos humanos que posibilitan una proyección colectiva hacia el futuro.

Ya no asistimos hoy, solamente a la “narración” de los hechos sucedidos, como una vieja concepción de la historia que se ha repetido incesantemente en las aulas, en los medios de comunicación, en los discursos políticos y en las actividades de las fiestas conmemorativas. Desde un nuevo y real enfoque se trata de una INTERPRETACIÓN de la historia. Cada historiador, cada intelectual, quiera o no, ha interpretado los llamados “hechos históricos”. Nadie puede escaparse del balcón de una ideología o de una concepción sobre la realidad del hombre y de las sociedades.

Lo peligroso radica en la repetición acrítica de la historia, pero mucho más en la falta de importancia que se le ha ido dando a la enseñanza y el aprendizaje de la historia como ciencia. Es indiscutible la falta, mayoritaria, de conocimiento de nuestra historia entre la mayoría de ciudadanas y ciudadanos, especialmente de las jóvenes generaciones.

Estas carencias tienen origen en el vértigo de la vida actual, en el sentido que los grandes medios de comunicación otorgan a la existencia y a los acontecimientos humanos, en el pensamiento nihilista que penetra por todos los poros en la sociedad actual, en las dificultades cotidianas en las que se ven envueltos, mujeres y hombres, que buscan sobrevivir y progresar. Pero asimismo en el intento escondido, soterrado, velado, de truncarnos la vuelta de los ojos hacia nuestra historia, una historia llena de orientaciones, de significado y de sentido, traducida en heroicas jornadas de lucha en el marco de una aspiración de vida para los seres humanos que contenga una humanización permanente, en ascenso, no sólo de particularidades evolutivas sino de características transformadoras.

Si con ocasión de la conmemoración de la Independencia de Guaranda – la Villa y el Corregimiento de Guaranda- lográramos interpretar las causas por las cuales hombres y

mujeres de nuestra tierra se alzaron en armas, contribuyendo en el proceso emancipador, habríamos nuevamente hallado los ideales que han ido conformando nuestra íntima identidad, desde la cual debemos partir siempre con autenticidad, con nuevas y renovadas propuestas en la diaria edificación de una patria libre y soberana, solidaria consigo mismo y con los pueblos del mundo.

La reflexión de la presencia activa de los guarandeños, de los bolivarenses, en la época libertaria, puede abrirnos el espíritu que hemos recibido de nuestros antecesores, en las líneas fundamentales de nuestro proyecto colectivo humano. Un proyecto que posibilitó la independencia de nuestra Patria, el Ecuador, y de Nuestra América.

Pensar en todo aquello que originó nuestra participación, y que lamentablemente, el proceso económico y político nacional, y la supremacía de los poderosos de la Patria, con las interpretaciones, conscientes o inconscientes, de sus intelectuales orgánicos, han incidido para que la gesta de Camino Real, así como los acontecimientos anteriores y posteriores, hayan quedado perdidos, en alguna página amarillenta de la historia ecuatoriana. No así otros resaltados, porque sucedieron en lugares - y con personajes - que fueron constituidos en los centros del poder oligárquico del país.

Únicamente, como un modo de referencia y como una necesidad ineludible, vale la pena mencionar los siguientes elementos, para que en el camino de la necesaria profundización e interpretación histórica - que alguien debe asumirla, ya sea personal o institucionalmente, antes que las huellas quieran borrarlas - sean rescatadas las líneas principales, ideas, proyectos y realizaciones subyacentes, en la anhelada emancipación transformación multidimensional de nuestros países latinoamericanos:

- La pugna del guarandeño Pedro Tovar y su familia con el Corregidor de Guaranda, Gaspar Morales de los Ríos, a inicios del siglo XIX;
- La actitud revolucionaria de adhesión frontal de la juventud guarandeña al levantamiento del 10 de Agosto de 1809 en Quito;
- La recepción calurosa de los guarandeños a la Falange patriota dirigida por el Coronel Salinas, y al nuevo Corregidor de Guaranda, el Capitán de Dragones José Larrea y Villavicencio, enviados por la Junta Suprema de Gobierno de Quito presidida por el Marqués de Selva Alegre;
- La conformación inmediata de milicias guarandeñas que se trasladaron a Quito para apoyar a la Junta Patriótica;

- El pronunciamiento libertario, en las calles de Guaranda, de su juventud, dirigida por José Antonio Ribadeneira ante la Masacre del 2 de agosto de 1810;
- El desalojo de Guaranda, en el mismo año, de las tropas de los batallones Real de Lima y Panamá a mando del español Arredondo, originada por la juventud patriota de la ciudad y liderada por el patriota Coronel Jacinto Bejarano;
- El ingreso apoteósico que ofreció Guaranda al Coronel Carlos Montúfar, enviado por la Junta Suprema de Gobierno;
- La resolución de la Junta Suprema de Gobierno, por todo el aporte que Guaranda ofreció a la revolución quiteña, el día 11 de Noviembre de 1.811, mediante la cual elevó el Asiento de Guaranda a la categoría de Villa;
- La instalación del primer Congreso de Quito en diciembre de 1811, siendo representada Guaranda por el doctor Antonio Ante, en calidad de diputado;
- El siguiente año, 1.812, bajo el mando del Coronel Francisco Calderón, padre del héroe Abdón, 615 guarandeños constituyeron una División Militar que marchó hacia Cuenca, gobernada por los Realistas. La División estuvo conformada por dos Compañías, dirigidas, la primera por el guarandeño Capitán Baltazar Lombeida; y, la segunda, por otro guarandeño, el Capitán Miguel González, acompañados por el Teniente del mismo origen, Joaquín Calero.
- Los habitantes del Corregimiento de Guaranda, durante los siguientes años, tuvieron que soportar los atropellos de los realistas, sin dejar de mantener reuniones y contactos con los revolucionarios del continente, hasta la activa participación en la batalla de Camino Real, en Bilován, el día 9 de noviembre de 1.820, y luego en la algarabía del triunfo en la misma tarde que éste fue conocido.
- El día 10 de Noviembre fue proclamada la Independencia de Guaranda y el territorio del Corregimiento. El Acta fue suscrita por los Patriotas y Representantes de la ciudad, en presencia de la multitud guarandeña, en el amplio salón del Corregimiento, la misma que fue celosamente archivada por el Dr. Joaquín del Pozo Lombeida. Lamentablemente, en los años posteriores de construcción del estado-nación, fue quemada en la plaza pública, junto con muchos documentos históricos de Guaranda, por parte de la soldadesca ebria del General Veintemilla, luego de la Batalla de los Molinos en diciembre de 1876.

- En la gesta libertaria no sólo estuvieron en la batalla de Camino Real- desarrollada en las tierras del Alguacil Mayor de la Corona Española en el Corregimiento, don Ángel Barba, padre de la heroína guarandeña, Josefina Barba, novia del patriota Pedro Tovar, quienes se encontraban de vacaciones en la hacienda familiar de Bilován- sino que luego combatieron hasta llegar al Pichincha, a Junín y Ayacucho, y luego a Tarqui.
- Muchos cayeron en el combate de Tanizahua, el 3 de enero de 1821, entre los más de cuatrocientos patriotas muertos en la lucha por la Libertad, que dolorosamente esta horrenda página concluyó con el fusilamiento, en la plaza pública de la ciudad, del Coronel tucumano (argentino) José García Zaldúa, junto a otros prisioneros.
- En el Tribunal de Cuentas de la época constan los aportes que dio la Villa de Guaranda y las poblaciones de la actual provincia de Bolívar, incluyendo Pallatanga, tanto en soldados, como en acémilas, en vituallas y dinero.
- En la relación pueblo en lucha – líderes, han quedado muchos nombres desconocidos de guarandeños y bolivarenses, patriotas que pelearon por los ideales de la época, contribuyendo en la línea de la liberación de las actuales naciones de América Latina y El Caribe. Sin embargo puede hacerse un seguimiento en los archivos existentes, no solamente del Ecuador, sino también en la documentación existente en el resto de países de la región, especialmente en Venezuela, Colombia y Perú. Patriotas guarandeños que han dado dirección a los procesos del área andina, como los Coroneles Manuel de Echeandía y Francisco Farfán. Este último, menos conocido entre nosotros que el primero y que fue un prócer importante con su participación en las guerras de la Independencia, entre ellas en la batalla de Carabobo. Otros, cuyos nombres han sido retenidos en la historia local, son: Miguel Muñíz, Pedro Tovar y Erazo, sus hermanos José María y Benedicto, Cayetano Coloma, Natividad Méndez, Antonio Triana, Manuel Pális, el cura Próspero Bascones, Manuel Quiróz, Baltazar Lombeida, Miguel González, Joaquín Calero, el sargento Cazorla, José Antonio Ribadeneira....

Guaranda y la provincia, bautizada acertadamente con el nombre del Libertador, en medio de los cambios internos que ha tenido, debe reencausar su proyecto de ciudad y región, con un legado identitario de una libertad concreta, , que le valió un

día el desapego e ira del Santo del Patíbulo, García Moreno. Las luchas del pasado, deben permitirnos continuar en la consolidación de las necesarias transformaciones y en una real unidad provincial, antes que los mezquinos intereses personalistas, o de grupitos que quieren jugar a la “viveza criolla”, atados a las cuerdas poderosas de quienes manejan las nuevas formas de dominación y dependencia.

Como toda labor trascendente, tienen que ser mantenidos y proyectados los pensamientos, los valores y las valoraciones, la obras materiales y espirituales, junto a las acciones y proyectos que el río de la vida y el mundo provienen de las circunstancias del presente.

GUARANDA Y SU DÍA LIBERTARIO⁷

Luís Benigno Arregui Silva

Nadie puede dudar. Nadie puede discutir la verdad histórica, verdad absoluta, que ha proclamado el 10 de Noviembre como el Día de la Independencia de Guaranda.

Por mandato de justicia, el Calendario Cívico Nacional, dictado por la constituyente de 1944, consagró dicha fecha, en solemne homenaje, para nuestra ciudad. Como resonancia patriótica de la declaración hecha por nuestra I. Municipalidad de 1931. Y todo en consecuencia del estudio y la iniciativa de Víctor Manuel Arregui, que presentó la exposición convincente ante el Concejo, en una de las demostraciones de su preocupación perenne por la tierra nativa, a la que también supo darla renombre con los fulgores de su talento superior y sus ideales de progreso y libertad. Verdades también históricas y por eso las consignamos sin reticencia alguna.

Es el 10 de Noviembre el día glorioso de Guaranda. El día de su libertad, dentro de la lucha por la creación de la Patria. Por eso, no puede tener otro igual. Por eso, la irradiación infinita de su gloria.

El 9 de noviembre significa la causa inmediata de efecto tan singular. El triunfo patriota en el Combate de Camino Real, el primero de la Revolución Octubrina, abre las puertas de Guaranda para que los libertadores, en junta de sus hijos amantes de la independencia, recorran victoriosos por sus calles, el día 10, con el aplauso de todos, y entonen en sus plazas y por doquier el himno de la libertad, con su proclama recogida por la historia y sublimación en el sentimiento del tiempo.

Eso fue en el año de 1820. Para apagar la luz encendida en la América Hispana, nada habían podido la sangre de los mártires ni el dolor de los sacrificios, en la persecución consiguiente del grito inmortal de 1809. Ese grito siguió sonando y al empuje de su voz de mando, Guayaquil forjó su propia epopeya, reiniciando la lucha emancipadora. Y el destino de la fama señaló al suelo de Bolívar para la conquista de la primera victoria de su causa, aunque

⁷ Tomado del libro “Juventudes” de Luís Benigno Arregui Silva. Páginas: 130-132.

luego haya sido contenida en Huachi y Tanizahua, repitiéndose con Sucre la adversidad de la primera, como precio de los lauros de Tapi y de Pichincha, en cadena de hazañas y heroísmo, que rompieron para siempre los yugos coloniales.

El 10 de Noviembre hizo posible, con su aliento de optimismo, la proclamación de los pueblos del centro, en los días 11 y 12, con Riobamba, Latacunga y Ambato. Realidad que aumenta la importancia del Día de Guaranda.

Han pasado fugaces ciento cincuenta años. La recordación de la fecha, necesariamente trae consigo el análisis de los pasos que en su marcha ha dado el pueblo de Guaranda y los peldaños que ha subido.

El nivel que le correspondía creemos era más alto. Poquísimos hemos alcanzado. No es hipérbole ni amargura lo que decimos. ¿La culpa para ello? ¿Tal vez la desunión y la discordia intestinas; la política de domésticos alcances; el egoísmo para reconocer méritos y exaltar las virtudes? Tal vez. Tal vez, o quién sabe una fatalidad cumplida. Pero al siglo y medio de haberse proclamado su libertad, debemos lanzar el grito de otra nueva, la liberación de aquellas causas gravitantes, para poder alcanzar cumbres más elevadas, realizaciones más positivas, vivencia más ponderada y más intensa, acción más fecunda y visión más constructiva.

En tanto, Guaranda es la canción nocturna del recuerdo, el romance cadencioso del presente y el himno de esperanza de su futuro en ciernes.

Saludamos nuevamente a nuestra tierra. Con el cariño de siempre y la devoción cívica renovada. Año tras año lo hemos hecho, en este fasto de glorificaciones y alabanzas. Con mayor ahínco hoy, en la celebración del sesquicentenario, con el deseo de quitar de sus sienes venerandas los laureles de 1820, pero apenas por instantes y sólo para limpiar el polvo de los siglos y refrescarlos con el rocío de nuestros espíritus, fuente inagotable de amor filial, y volver a colocarlos en el mismo santuario, reverentes y ansiosos de verla ya próspera y feliz, cada vez más libre, más justa, más grande, más progresista.

Guaranda, 10 de noviembre de 1970

LA PRIMERA BATALLA POR LA INDEPENDENCIA DEL ECUADOR “CAMINO REAL” EN LA PROVINCIA DE BOLÍVAR

Fausto Silva Montenegro

Cuando hablamos de la Independencia del Ecuador, debemos puntualizar que no se trata de un acontecimiento aislado, sino de un proceso con características propias y por tanto llena de complejidades. Proceso que podríamos decir se inicia con las ideas del precursor Eugenio de Santa Cruz y Espejo, las mismas que en el campo teórico han permanecido intangibles, pero que en la realidad han evolucionado por las circunstancias propias en que se desarrolla el pensamiento y la acción motivados hacia la consecución de objetivos, que pese a tener la misma base, llevan consigo diferencias propias de la época y del entorno en que se realizan. Este proceso, estos cambios en la manera de pensar y actuar son innegables y por tanto deben ser comprendidos y aceptados. ¿El pensamiento y la acción de los próceres del 9 de octubre de 1820, por ejemplo, sería igual a los del 10 de agosto de 1809 y el de éstos al del Dr. Eugenio Espejo?.. Indudablemente que no.



Las ideas de Espejo iniciaron la ruptura de las cadenas de opresión

DOS ETAPAS DEFINIDAS

La Independencia en el Ecuador se desarrolla en dos etapas muy definidas. La primera tiene como cuna a la presidencia de la Real Audiencia y va desde 1809 a 1812, conocida también como “La Revolución Quiteña”, que fue original y la primera en Latinoamérica, ganando el galardón de “Quito Luz de América”. La otra, de 1820 a 1822, se inicia con la gesta del 9 de Octubre en Guayaquil que a su vez se divide en dos campañas, para culminar gloriosamente

en el Pichincha como parte constitutiva de la aspiración independista germinada en todo el continente.

LA PRIMERA CAMPAÑA LIBERTADORA

En la madrugada del 9 de octubre de 1820, Guayaquil se cubría de gloria al ejecutar con el mayor de los éxitos el golpe libertario tan minuciosamente preparado y realizado con exactitud y valentía, acontecimiento que produjo un entusiasmo popular imponderable, que por aclamación designó al incomparable José Joaquín Olmedo como Jefe Político.

Se había iniciado en esta forma la primera campaña libertadora, que por circunstancias adversas -cuyo análisis no corresponde a este artículo- tuvo la duración de 87 días (hasta el 3 de enero de 1821).

Inicialmente José Joaquín Olmedo aceptó la designación de Jefe Político y el Crnel. Gregorio Escobedo de Jefe Militar. Ante la renuncia de Olmedo, el Ayuntamiento designó el 14 de Octubre la Primera Junta de Gobierno conformada por el Crnel. Escobedo que la encabeza, el Dr. José Vicente Espantoso y el Crnel. Rafael María Jimena. De inmediato y en común acuerdo con la Junta de Guerra Presidida por el Crnel. Luis de Urdaneta, organizan el ejército con el principal objetivo de iniciar campaña hacia el interior del país, conformándose para el efecto la "DIVISIÓN PROTECTORA DE QUITO", (5 batallones, cuerpo de artillería, un escuadrón de infantería y una escuadrilla naval), bajo el mando de los Coroneles Luis de Urdaneta, como Comandante y León Febres Cordero, como Segundo Jefe.

MARCHA INMEDIATA

Este es el Ejército Libertador, conformado en su gran mayoría por voluntarios o soldados sin experiencia en el campo de batalla. Corazones nobles dispuestos a dar sus vidas por el ideal libertario. Ya organizada la División, era necesario salir de inmediato a campaña, tanto porque el invierno se aproximaba cuanto porque había que aprovechar el factor psicológico de la sorpresa.

Los expedicionarios han llegado a la ranchería de Angas. Es el 8 de noviembre. La mayoría son "montubios y chagras", mal armados y faltos de entrenamiento, sin ropa adecuada para la Sierra, pero muy superiores en valor; son aquellos que prefieren morir de pie a seguir viviendo de rodillas como esclavos. Y allá van, a la gran aventura, al grito de ¡Viva la Patria!, ¡Viva la Libertad!, ¡Todo por la Patria!... son las réplicas de los llaneros venezolanos que dirigidos por Bolívar traspasaron los Andes para luchar por la libertad de Colombia.

PEDRO Y JOSEFINA, TRIUNFO DEL AMOR

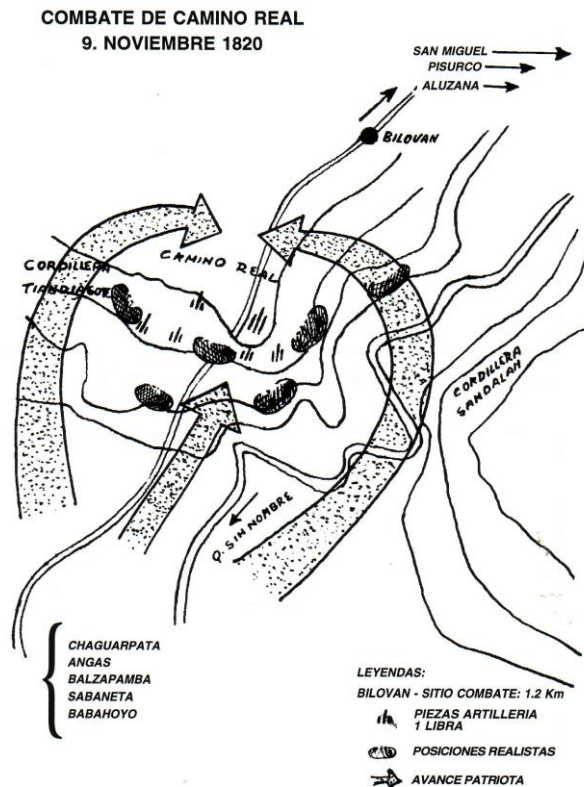
Entre los enrolados y con rango de mando se encontraba Pedro Tobar, joven guarandeño comprometido en matrimonio con Josefina Barba Chaguango, hija de Ángel Barba el Alguacil Mayor de Bilován, en cuya casa de hacienda, se encontraban alojados los oficiales españoles, por cuanto las posiciones de combate las habían fijado a pocas leguas, en la garganta de “Camino Real”. Josefina que había hecho suya la decisión de su novio, de luchar por la independencia, recoge información muy valiosa, que la vanidad y el orgullo del Crnel. Forminaya, comandante de las tropas realistas, le proporciona sobre la ubicación de sus soldados y de la estrategia a seguirse para acabar con los “bisoños de Urdaneta”.

La hermosa mestiza, en gesto heroico, abandona al amparo de la oscuridad de la noche la casa paterna y tomando la vía del Salto, que fue construida por los Tobar, emprende el viaje hacia el Sur, en busca de las fuerzas insurgentes en las que está enrolado su novio. Venciendo una serie de dificultades logra llegar en la madrugada al campamento de Angas. Su información viene en el momento preciso. Pedro, conocedor como nadie de estos parajes, en base a la información suministrada por Josefina, hace un croquis de las posiciones en que presumiblemente han tomado posiciones los realistas. Se realizan ajustes a los primeros planes de ataque. Se mantiene la división de la tropa en tres columnas. La una atacará de frente y las otras dos harán un movimiento envolvente apoyando sus flancos en las estribaciones de las Cordilleras de Tiandiagote y Sandalán. Desde luego esta marcha será lenta por la dificultad que presenta el terreno; pero no importa, porque como fruto del análisis de la nueva situación se ha decidido que la valerosa Barba con los hermanos Tobar, utilizando sus “mulas hieleras”, sean los guías de más de un centenar de escogidos soldados del “Vengadores” y del “Defensores”, en especial de los enrolados de Guaranda y Chimbo.

LA BATALLA

El sol había llegado al cenit y sus rayos quemaban con más fuerza que otros días. Se produce las primeras escaramuzas, que no son más que una breve medición de fuerzas. El guía Tobar y los suyos han llegado a la cúspide de la colina, preparan sus armas para entrar en acción una vez que el combate esté en su punto alto.

Los “montubios y chagras” están muy cerca de las trincheras y de los cañones españoles. Por los flancos todavía se avanza, la hora cero se aproxima. Un toque de trompeta rompe el silencio del escenario húmedo caliente. Es la orden de atacar. Resuena la fusilería patriota, contestan desde la altura, braman los cañones, la sangre generosa patriota se mezcla con su tierra, se lucha con denuedo. Una nueva orden y son los sargentos Francisco Tejada y José López quienes encabezan el asalto impetuoso contra las escarpadas trincheras. Tras ellos los



**Croquis de la distribución de las tropas patriotas para el combate del 9 de noviembre de 1820.
(tomado de “El combate de Camino Real”, de Galo Chacón I.)**

demás, estimulados por sus oficiales y por las acciones heroicas de sus compañeros, se lucha cuerpo a cuerpo. En el momento preciso, se escucha descargas cerradas y vivas por la patria, por la libertad, que provienen de la parte más alta de la montaña. Es el ataque de la otra columna de la División Patriota, que encabezados por Abdón Calderón y Pedro Tobar siembran el desconcierto, el descalabro en las filas veteranas de glorias pasadas, dándose a la fuga en forma desordenada, abandonando no solo armas sino banderas y gallardetes de las

unidades, hacia San Miguel y luego a Guaranda, para continuar en marcha forzada rumbo Ambato.

TRAS EL TRIUNFO LA INDEPENDENCIA DE GUARANDA

El ruido de las armas es reemplazado por las aclamaciones de ¡Victoria!, ¡Victoria por la Patria!, ¡Viva la Libertad! y otras similares salidas de los corazones de estos hombres que se han vestido de gloria, porque han vencido no a cualquier adversario, sino a tropas regulares de las mejores del Rey. Más importante es el triunfo cuando la calidad del enemigo es de altos quilates.

“Alegres dianas anuncian que los libres de Guayaquil han obtenido su primer triunfo y ceñido su frente con los laureles cegados en el primer campo de batalla en que esos valientes recibieron su bautismo de fuego”... nos dice el famoso historiador Camilo Destruge.

Al día siguiente, el 10 de Noviembre, ingresa el Coronel Urdaneta con parte de su tropa a Guaranda. Es recibido con muestras de mucha cordialidad y alegría popular. Las pequeñas calles de la población han sido arregladas con arcos triunfales y flores. A las exclamaciones y saludos, responde con el brazo derecho en alto, hecho puño, en señal de fuerza. Desde las gradas de la antigua Cruz de Piedra existente en la esquina de lo que hoy son las calles Convención de 1884 y 10 de Agosto, el Comandante en Jefe dirigió una patriótica proclama.

AYUDA A OTRAS POBLACIONES

Establecido en Guaranda su Cuartel General. Recibe el 11 por la noche a los emisarios de Riobamba portadores de un sobre lacrado, suscrito por Juan Bernardo León como Gobernador de la Patria Independiente y otros distinguidos patriotas riobambeños, que a la vez solicitan “nos proporcionen el auxilio de 100 militares con sus respectivas armas e igualmente un cañón, para resistir cualquier agresión de la tropa enemiga que, en parte, existe en el infeliz asiento de Ambato...”

Otros despachos dan a conocer que Ambato consiguió la rendición realista el 12, cuya Acta fue firmada por el derrotado Forminaya. De Latacunga el 13 llega un posta trayendo la noticia de la toma del cuartel de Santo Domingo y con ello la proclamación de su Independencia acaecida también el 11, al igual que Machachi. De inmediato, despacha una sección de caballería y dos de infantería, bajo las órdenes del Comandante García para hacerse cargo de esas plazas, mientras espera la llegada del grueso de la División Patriota. El

14 por la tarde otro despacho de Riobamba, da a conocer el pronunciamiento de Alausí realizado el 13.

Tanto el centro como el sur de la Real Audiencia respiraban brisas libertarias. Camino Real era el centro motivador de la noble causa y Guaranda, su ejecutora.

El ideal libertario sacrificó a miles de nuestros mayores, que ofrendaron sus vidas por legarnos una Patria libre, ¿esas gloriosas lecciones hemos sabido aprovechar?... Para ellos más importante fue el cumplimiento de sus deberes, que el reclamo de derechos, que en muchos casos no son ni justos ni legales. La Historia no es un cuento, es un ejemplo de norma de vida, un estímulo que mueve a reaccionar positivamente y a recordarnos que el bien individual no prima sobre el bien colectivo.

Principales conclusiones de “Camino Real”

- Es el primer triunfo que obtuvieron las armas libertadoras en la guerra por la Independencia
- Se puso de manifiesto la valía de los jóvenes Comandantes a la par que el valor y bravura de los Patriotas ecuatorianos que no se amilanaron frente a tropas superiores.
- Se ratificó el importante aporte de la mujer en las acciones libertarias.
- Reanimó el espíritu de libertad que animaba a las provincias centrales, sellando la Independencia de Guaranda.
- Bautizo de fuego de bisoños idealistas, que luego escribirían páginas gloriosas en el libro de la Patria.
- Es para Quito – dice el militar historiador Galo Chacón – “El punto inicial de todo el tiempo heroico que tras duro bregar destruyó la opresión española; su proyección en las de nuestra Independencia, fue definitiva y constituye el justo premio a los desvelos patriotas. Es el primer triunfo Patriota conseguido a base de tenacidad, eficiente conducción y gran valor personal; es el bautizo de fuego del ejército libertador que permite a Guayaquil continuar siendo el Puerto Libre de la Colonia insurrecta”.
- Desde el punto de vista militar – nos dice el mismo historiador – “La táctica de fijación frontal con parte de los medios y un envolvimiento hacia la retaguardia de las tropas en defensiva, al mando del español Forminaya, dio excelentes resultados. Por desgracia al comprometerse todas las tropas, no fue posible con la reserva, ejecutar una persecución y disfrutar el éxito”.

- Factor motivante y respaldo a la vez para los pronunciamiento libertarios de Riobamba, Ambato, Latacunga, Alausí, en especial.

INDEPENDENCIA DE GUARANDA, LINDA TIERRA

Eduardo Yáñez Mena

Guaranda: En tus 190 años de tu Independencia, Bella Ciudad de Guaranda mi ciudad natal te dedico mis sencillas palabras en estrofas. Que dice así:

*Guaranda linda tierra, tierra linda colonial,
la más bella de la Sierra con su gran historial
tus paisajes los más bellos en todito el Ecuador
con tus campos fulgurantes de destellos,
yo le canto a mi tierra con amor.*

Este poema tiene siete estrofas que le puse música en ritmo de pasacalle que lo interpreta la Banda Municipal de Guaranda, han pasado 190 años de su Independencia siendo la Tercera Ciudad en conseguir su causa. Sin embargo se ha mantenido en completo abandono y marginación de los poderes centrales.

Pero ahora tenemos un Gobierno Nacional como es el del Economista Rafael Correa, que si ha tomado en cuenta del abandono de nuestra Provincia de Bolívar y comenzó a reconstruir nuestras carreteras que mucha falta nos hacía. Este problema vial, gracias señor Presidente, que sea un grato recuerdo de su Administración.

Ahora hablemos de nuestra Historia:

A un mes de la Independencia de la ciudad de Guayaquil, el 9 de Octubre de 1820 y apenas 6 días de la Independencia de la Ciudad de Cuenca, el Presidente de la Real Audiencia de Quito ordena la movilización de tropas bien armadas hacia Guaranda para frenar y aplastar el avance de las tropas patriotas que se dirigían hacia el centro del País, desde la Independencia de Guayaquil. Las tropas opresoras del Rey estaban comandadas por el Coronel Antonio Forminaya y conformada por soldados veteranos curtidos por la pólvora y avanzados combatientes que llegando a la ciudad de Guaranda marcharon a situarse en la población de Bilován hospedándose en la casa de Ángel Barba, Alguacil del Corregimiento de Quito, allí

conocen a Josefina Barba, la guapa hija del Alguacil, Josefina utiliza su coquetería para obtener información; Forminaya detalla los preparativos para aplastar en pocos minutos a los insurgentes que se han atrevido a desafiar la autoridad del Rey. El amor de Josefina por su novio Pedro Tobar, quien se había enrolado en el Defensores, uno de los batallones de Infantería Patriota y la simpatía por la causa libertadora que mantenía, hizo que emprendieran una marcha nocturna por un camino desconocido y peligroso, llegando al amanecer a la ranchería de Angas, donde el día anterior, había acompañado las tropas Patriotas al mando de Urdaneta y Febres Cordero, e informa Josefina a Pedro y a los Comandantes los preparativos y distribución del enemigo, luego el Coronel Urdaneta dispone que una columna conformada por voluntarios guiados por el ex Teniente de Milicias Pedro Tobar y su novia Josefina ataquen por el frente y se sitúen en la retaguardia del enemigo.

Son Guarandeños, Guanujeños, Chimbeños, Sanmiguelenses, quienes utilizando las mulas hieleras de los Tobar, toman por las vías del salto donde se une también a la lucha el joven cuencano Subteniente Abdón Calderón y algunos soldados más. A las doce de la mañana se dan las primeras escaramuzas; Pedro y los suyos habían alcanzado las posiciones deseadas, un toque de trompeta rompe el silencio del escenario, es la orden de atacar, el estruendo de la fusilería patriota que contestan desde la altura, suenan cañones, comienza la lucha de cuerpo a cuerpo en acción heroica, se oyen descargas cerradas de la parte alta de la montaña. Abdón Calderón y Pedro Tobar a la cabeza de sus soldados siembran el desconcierto y el desorden en las filas del ejército opresor del coronel Forminaya que se da a la fuga entonces, el ruido de las armas es reemplazado por las aclamaciones de júbilo de ¡Victoria, Victoria, Viva la Patria!. Este fue el gran triunfo de la Batalla de Camino Real.

Al día siguiente, 10 de Noviembre de 1820, las tropas patriotas ingresan a la ciudad de Guaranda al mando del Coronel Luis de Urdaneta en medio de las aclamaciones y aplausos de los guarandeños y acto seguido el Coronel, desde los escalones de la cruz de piedra situada en una esquina de la Plaza Mayor (hoy Parque Libertador) pronuncia su proclama de libertad e independencia de la ciudad de Guaranda y establece su cuartel general en esta ciudad. Este triunfo fue de gran ayuda para otras poblaciones del centro del País, Riobamba (11 de noviembre), Latacunga (11 de noviembre), Ambato (12 de noviembre) y otras ciudades más.

¡Viva Guaranda!

BATALLA DE CAMINO REAL

Carlos González García

Dentro del calendario de la libertad, nuestra tierra ocupa sitio de honor que confirma su tradicional rebeldía y el indómito espíritu de la raza-americana, forjada en el fragor de las luchas y en la sed insaciable de conseguir su libertad a cualquier precio.

Una de esas fechas es la del 10 de Noviembre de 1820, que fue la consecuencia lógica de la gloriosa Batalla de “Camino Real”, que los guarandños celebran con especial entusiasmo, batalla en la que los patriotas con la mágica canción de sus espadas, abrieron en tierras bolivarenses las puertas de la independencia de nuestra Patria, rubricando así, la primera victoria de las armas libertarias, regando con su sangre generosa el árbol naciente de la independencia.

Corría el año de 1820 y los heroicos esfuerzos de los pueblos de Chile, Argentina, Venezuela y Nueva Granada, se veían coronados con el afianzamiento de sus anhelos libertarios y la titánica tarea de libertar un Continente se hallaba confiada a los genes inmortales de Bolívar y San Martín.

América era el escenario sangriento de una lucha a muerte entre la democracia y la monarquía, la libertad y la opresión y los velos misteriosos de la historia ocultaban todavía las gloriosas victorias de Pichincha, Carabobo, Junín y Ayacucho.

Entre tanto en nuestro suelo se lanzaba el magno grito el 9 de Octubre de 1820 a favor de la causa libertaria, se formaba una Junta de Gobierno cuyo primer paso fue la organización de tropas que se pusieron al mando de los coroneles Luis de Urdaneta y León de Febres Cordero, los mismos que debían marchar inmediatamente al interior del país en misión de liberación a los pueblos ecuatorianos, habiendo tenido su bautismo de fuego, precisamente en tierras bolivarenses, donde el ímpetu y la valentía de las fuerzas patriotas empujadas por el sagrado ideal libertario, triunfaban sobre las fuerzas realistas comandadas por Forminaya, en el legendario combate “de Camino Real” dado el 9 de Noviembre de 1820; el 10 de Noviembre, el pueblo guarandño arremolinado de entusiasmo y prendida en sus pechos la

tea libertaria con el ejemplo viril dados los ilustres guarandeños que intervinieron en esta histórica jornada, declaraba su libertad y la adopción del nuevo Régimen Republicano, cumpliendo los anhelos de los hermanos Tobar y Josefina Barba, artífices guarandeños de la victoria.

Esta lección de la historia protagonizada por nuestros antepasados, debemos comprenderla y vivirla en toda su plenitud, empapándonos de ese ideal que es la luz que debe guiar a todo bolivarense, para emprender en grandes acciones o laborar incansablemente por el adelanto y desarrollo de la comunidad y de la tierra que los dio el ser y de esa forma verla más grande, más próspera y compitiendo gallardamente en el concierto de las demás provincias de la patria.

Pero para ello, es necesario primeramente hacerla conocer, divulgar sus valores y recursos; trabajar con tesón para que esos atributos sean conocidos no sólo por los bolivarenses sino por los poderes centrales y la nación toda, capaz de que se aquilate su valor e importancia dentro del potencial económico de la Patria.

Debemos procurar con todas nuestras fuerzas, con el empuje de la juventud henchida de ideales, el advenimiento de una Patria Nueva, de una Provincia vigorosa, con el concurso patriótico y desinteresado de todos sus hombres, pues sólo así se hace Patria, engrandeciéndonos primero nosotros mismos, con nuestro propio esfuerzo, para luego tener el privilegio de reclamar nuestros derechos con altivez y rebeldía.

Todos los pueblos que aspiran y tienen como ideal su engrandecimiento y progreso, comienzan por cimentar sus propios valores; comienzan por comprender que es necesario ayudarse asimismo y crear una mística a través de sus glorias pasadas o presentes y a base de ellas seguir adelante venciendo todas las dificultades e incomprendiones en miras a la grandeza de la tierra.

Que este 125 Aniversario de la Independencia de Guaranda, constituya una promesa de fe para que nos unamos férreamente y consigamos a base de ello la grandeza de Bolívar.

“CAMINO REAL”

Herman Flores

“La historia de los pueblos se escribe por las acciones de sus hijos”.

El 9 de Octubre de 1820, el puerto de Guayaquil proclama su independencia como principales directores del movimiento, José De Villamil y León De Febres Cordero; el primero, como procurador de la ciudad puso a favor de la conspiración todos sus medios, materiales e influencias y el, segundo era el alma de la revolución, el que todo lo preveía, calculaba y preparaba, junto a ellos se destacaron: Luis De Vivero, Los Hermanos Lavayen. Lorenzo de Garaícoa, Guillermo Bodero, Francisco Marcos, Antonio y Francisco De Elizalde, José Indaburu, Ciríaco Robles, Agustín Franco; y muchos otros cuya cabeza principal fue José De Antepara.

COMBATE DE CAMINO REAL

El ejército de Guayaquil comandado por tres destacados Venezolanos: Urdaneta, Letamendi y Febres Cordero se encaminaron a la altiplanicie serrana, siguiendo la ruta de Babahoyo, Balsapamba, para acampar en Angas. Exactamente no sabemos cuántos días pasaron en este lugar preparándose para el ataque al enemigo realista, que se hallaba atrincherado en la colina cuyo nombre es Camino Real.

Durante el tiempo que las tropas libertarias acamparon en Angas, el Alto Mando Militar esperaba impaciente noticias del enemigo; pero de quien, era nada menos que de una hermosa mestiza, hija del dueño de hacienda el patrón don ÁNGEL BARBA, y de una hermosa mujer de apellido CHIGUANO, pues se trataba de JOSEFINA BARBA, la heroína de CAMINO REAL, y que jugó un papel importantísimo en el plan de campaña que debía realizarse de un momento a otro.

La joven muchacha de unos 18 a 20 años realizaba paseos misteriosos por la selva que circundaba la pequeña población, nadie sabía de sus salidas, ya que estaba enamorada de un joven apuesto, comerciante, cuyas mercancías transportaba a lomo de mula por Camino Real, lugar en el que Josefina lo espera. En uno de aquellos encuentros PEDRO TOBAR, confió a Josefina su famoso secreto, ya que su sentimiento y patriotismo le obligaron a engrosar el ejército patriota que avanzaba desde Guayaquil. Josefina dio ánimo a Pedro por tal decisión y expresó que juntos lucharían por la causa. Un abrazo casi sacramental fue el epílogo de esta solemne promesa, en medio del camino, que por suerte del destino debía ser el sitio en donde se escribiera con sangre la historia ecuatoriana.

Josefina por lo atractivo de su juventud, muy pronto hizo amistad con Forminaya, Jefe del Ejército Realista y en los momentos que mantenía conversaciones descubrió el plan táctico que se preparaba para destrozarse al ejército patriota. La heroína creyó haber llegado la hora de las decisiones y no sabemos con exactitud qué día tomó contacto con el ejército patriota para dar la información 7 u 8 de noviembre; lo que sí podemos comprender es del sacrificio que debía haber realizado para el efecto.

Los vencedores de CAMINO REAL, al día siguiente, 10 de noviembre entraron triunfantes en Guaranda, el pueblo salió a las calles y reunidos en Asamblea Pública proclamaron la independencia de la tierra, que más tarde sería la capital de la provincia de Bolívar, Guaranda.

INDEPENDENCIA DE LA CIUDAD DE GUARANDA

Roberto Suárez Tagle

Luego de haberse dado el 9 de Octubre de 1820 con la Independencia de la Ciudad de Guayaquil, al mes justo el 9 de Noviembre de 1820, el ejército patriota al mando de León Febres Cordero y Luis Urdaneta que avanzaba hacia la Capital, al pasar por la cercanías actual Parroquia de Bilován, gracias a la heroica intervención de Josefina Barba, que puso al tanto al ejército patriota de la emboscada que les preparaban los españoles, donde estaba don Pedro Tobar (quien continuó en el ejército patriota y participó en otras importantes batallas en América) , habiendo tomó las precauciones y tácticas militares adecuadas y derrotó a las tropas realistas comandadas por Antonio Forminaya, lo que dio paso a la emancipación política de la Ciudad de Guaranda el 10 de Noviembre de 1820 y en los días siguientes a Riobamba, Latacunga, Loja y Alausí, lo que garantizó y consolidó la independencia de nuestra patria, hecho heroico ocurrido el 24 de Mayo de 1822, en la Batalla del Pichincha, donde participó un soldado calumeño.

Desde esa fecha histórica hasta la préseme, han transcurrido 190 años, más de un siglo y medio con cuarenta años adicionales, donde si bien es cierto que se consiguió la libertad del control español, todavía en materia de administración la Ciudad de Guaranda y la Provincia, a veces no logra su total independen administrativa, en vista de que estando políticamente formando parte del territorio ecuatoriano, en algunas instancias Bolívar depende de otras provincias que llevan determinadas dependencias, lo cual hace de que tengan los bolivarenses y quienes vivimos en este hermoso rincón andino, tenemos que acudir a otras ciudades en busca de la atención necesaria.

Ya no hay aquellos hombres y mujeres patriotas que pusieron ejemplos de rebeldía y dignidad por ver libre a Guaranda y a la Provincia Bolívar, soberana ante el resto del País, pese a que ilustres guarandeños y bolivarenses como en toda su historia, han ocupado cargos muy relevantes, por lo que en los últimos quince años, hace falta ese carisma y esa lucha de aquellos guarandeños, que pusieron muy en alto el nombre de la Provincia y de la Patria.

Es hora de que los guarandeños principalmente, tomen nuevamente la bandera de lucha de aquel 9 de Noviembre de 1820, para lograr la nueva independencia y definitiva que hace falta

en Bolívar, para terminar de una vez por todas, con el colonialismo político a que está sometida esta pujante Ciudad y Provincia, que no deja que Guaranda brille en el firmamento nacional, porque con tibios entusiasmos en las esferas políticas, sociales y culturales, continuaremos desperdiciando ciento noventa años de Independencia, que en esos históricos tiempos, abrió el camino de la libertad para hermanas ciudades, que hoy ellas gozan de mejor independencia, porque sus hijos, luchan con valentía y solvencia, como verdaderos descendientes de aquellos antepasados, que en cambio a sangre y fuego, derrotaron al dominio externo, mientras que hoy no prevalece el fervor patriótico de la diplomacia en ningún nivel.

EL PRÓCER DE LA GRAN COLOMBIA

CORONEL MANUEL DE ECHEANDÍA⁸

Pedro José Manrique Lander

I

Nació el Coronel Manuel José Echeandía el 20 de Abril de 1783, en la ciudad de Guaranda de la República del Ecuador, habiéndosele bautizado en la Iglesia Parroquial de dicha ciudad por el presbítero doctor don Ramón de Argote, el 9 de diciembre del mismo año y sirviéndole de padrino en aquel acto el señor conde de Santa Ana de Izaguirre, según certificación expedida por el presbítero doctor don Joaquín García de Granada, Abogado de la Real Audiencia de Quito y Cura Beneficiado del Asiento de Guarancha, la cual legalizó el Notario Eclesiástico del Santo Oficio de Cruzada, don Miguel Alejandro Durango. Era hijo legítimo de don Fernando Antonio de Echeandía y Saloa, natural de la Villa de Durango en el Señorío de Vizcaya, el cual descendía directamente de las Casas Infanzonas de sus apellidos; y de doña Bárbara de Valencia y Hurtado de Mendoza, de la noble familia de los condes de Casa Valencia, familia que ocupa todavía distinguido puesto en la aristocracia española, y quienes se unieron en matrimonio el 5 de agosto de 1774 en la Iglesia Catedral de la ciudad de Popayán de la Nueva Granada. Cabe aquí decir que el apellido vascuense de Echeandía quiere decir en castellano *casa grande*, y es el título de un marquesado, según se lee en la obra "Titular de Castilla", por Bernis. Resulta comprobado de la hoja de servicios de don Fernando que fue hombre de grandes méritos y de mucho valimiento, y algunos de los sucesos más notables de su fecunda vida fueron reseñados por su biógrafo don Ventura de Arquellada en un folleto que poseo y cuyo título es el siguiente: "Relación de los méritos y circunstancias de don Fernando Antonio de Echeandía y Saloa" y del cual extraigo lo siguiente:

Que descendía directamente de muy nobles familias del Señorío de Vizcaya;

Que sirvió de voluntario en la sublevación acaecida en Quito el año de 1767 y contribuyó a la manutención de algunos soldados;

⁸ Tomado del libro: "UN ARTISTA DE AYER, Biografía de: Pedro Ignacio Manrique Arvelo", Páginas: 211 – 220. Caracas-Venezuela. 1981. De la autoría del escritor y médico venezolano Pedro José Manrique Lander.

Que fue Teniente de Milicias de la ciudad de Popayán;
Que fue Corregidor de la Provincia de Chimbo y que fabricó allí una cárcel con las seguridades correspondientes: construyó una hermosa fuente en medio de la plaza: mandó empedrar las calles de las entradas y salidas públicas: hizo transitables los caminos que se hallaban cerrados: erigió ventas, empedró los sitios peligrosos: construyó puentes, etc., etc., expendiendo la mayor parte de los gastos de su propio peculio;
Que en las repetidas sublevaciones de Riobamba, Guano y Callatanga contribuyó notablemente no solo para su sosiego sino para la aprehensión de los principales reos;
Que levantó tres Compañías de milicias, y fue nombrado Comandante de ellas;
Que reedificó la Iglesia del Asiento de Guarancha, y fabricó las del Guaico, Simiatu y Suraba, todo a sus expensas;
Que substanció 107 causas criminales, y se aprobaron sus sentencias por la Audiencia de Quito;
Que desempeñó con el mayor lucimiento varias importantes comisiones que se le dieron por dicho Tribunal;
Que desempeñó con actividad los encargos que se le hicieron relativos a la expedición de Marañón;
Que estableció las administraciones de cuenta de S. M. de los ramos de aguardiente de caña, de *uba*, alcabalas y tabacos;
Que recogió los niños huérfanos de su Corregimiento y los mandó a Guayaquil para darles destino;
Que sirvió más de 7 años la administración de un correo semanal que se estableció con motivo de la guerra con los ingleses;
Y que fue comisionado para la quietud de la ciudad de Guayaquil y disturbios ocurridos entre su Gobernador y el Ayuntamiento.

II

En virtud de una Real Cédula dada en Aranjuez el 23 de mayo de 1790 por el Rey Carlos IV (que reposa en mi poder), honrándole con el alto cargo de Tesorero de Ejército y Real Hacienda de la Capitanía General de Venezuela, llegó a Caracas en el siguiente año de 1791 don Fernando Antonio de Echeandía con parte de su familia a tomar posesión de dicho cargo, el cual ejerció hasta que a causa de una competencia con el marqués de Casa León, emprendió viaje a Madrid en reclamación de sus derechos, sosteniendo ante el Supremo

Consejo de Indias un costoso pleito en que obtuvo plena satisfacción, pues se le restituyó en dicho empleo y se condenó al marqués a indemnizar los *costos, costas* daños y perjuicios ocasionados por el pleito, que sumaron no pocos miles de pesos; trasladándose nuevamente a Caracas, en donde le esperaban su esposa doña Bárbara y su hija doña Francisca, llegando en compañía de su hijo *Manuel José* que había sido enviado a España en años anteriores a educarse en el Colegio de Nobles de Vizcaya. Fue, pues, muy joven, en el mes de abril de 1880 que pisó por primera vez tierra venezolana el Prócer a que me refiero, sufriendo allí a poco el gran pesar de perder a su padre, que falleció en esta ciudad de Caracas en el mes de julio de 1801, y cuyo cadáver fue sepultado con la pompa debida a su alta jerarquía en una de las bóvedas del convento de Franciscanos que existía en aquella época. Por tal motivo el Monarca español "en virtud de los méritos y servicios del finado" concedió a su familia una pensión vitalicia y además ordenó a los Ministros Generales de Ejército y Real Hacienda, don Lorenzo de Sata y Zubiría y don Manuel Anzoátegui, concedieran al joven Manuel José una Oficialía Meritoria, primer cargo público que desempeñó a completa satisfacción de sus jefes. Posteriormente, gracias a la inteligencia, honradez y contracción demostrada por Echeandía en el servicio de dicho cargo, el Gobernador y Capitán General de Venezuela, don Manuel de Guevara y Vasconcelos, le nombró Oficial de Número de su Secretaría, como se ve en el título expedido el 1° de diciembre de 1802, del que se tomó razón en las oficinas de la Real Hacienda, de esta ciudad, existiendo una certificación de don Pedro González Ortega, Secretario de la Gobernación y Capitanía General, en que hizo constar había servido dicho cargo el joven Echeandía a entera satisfacción de sus superiores, hasta el día 26 de agosto de 1803 en que fue nombrado Oficial de la Real Hacienda; y más tarde, por disposición regia del 5 de noviembre de 1804, firmada en San Lorenzo del Escorial, fue promovido a destino aún superior "en atención a sus aptitudes y honradez y a los merecimientos de su difunto padre don Fernando".

III

Con fecha 26 de agosto de 1805 obtuvo Echeandía del Intendente don Juan Vicente de Arce, Caballero de la Orden de Carlos III, el permiso que necesitaba en virtud de la clase social a que pertenecía y del empleo que desempeñaba, para poder contraer matrimonio con la señorita doña María de la Cruz Frías Abadiano y Obelmejías, haciendo constar su calidad y limpieza de sangre; de cuyo matrimonio fueron hijos: doña Manuela, que fue esposa del ilustre médico doctor Carlos Arvelo: doña Carmen, que fue esposa del Coronel de la antigua

Colombia don Pedro de Arévalo: el General Juan Bautista Echeandía, y el doctor Manuel María Echeandía, jurisconsulto, literato y periodista de fama, autor entre otras obras de un tratado de aritmética que todavía sirve de texto en varios colegios de América.

IV

Por rigurosa escala y conforme al buen uso de aquellos tiempos, ascendió Echeandía a desempeñar el cargo de Oficial 3° de la Real Hacienda y posteriormente el de Oficial Mayor de dicha Oficina, que todavía desempeñaba en el año 1809 después de su regreso de Puerto Cabello, adonde había ido en virtud de una Real Orden de fecha 14 de mayo de 1807 a servir interinamente el cargo de Ministro Tesorero de las Cajas de aquel Puerto; existiendo en su hoja de servicios, honoríficas certificaciones extendidas en papel sellado de aquel tiempo y con todos los requisitos que les dan autenticidad, de haber desempeñado dicho cargo a entera satisfacción de las autoridades superiores.

Continuamente, pues, investido de cargos públicos, que le reportaban honra y provecho: ocupando puesto distinguido en la alta sociedad de Caracas por su cuna, por su inteligencia y por la rectitud de sus proceder: gozando, en fin, de bienestar, de dicha y de paz en un hogar honorablemente constituido, no vaciló Echeandía en prescindir de todas esas conveniencias personales afiliándose a la noble Causa de la Emancipación Suramericana, apenas iniciada en el clásico año de 1810; y henchido del más firme patriotismo, desdeñando el risueño porvenir que abiertamente le ofrecía la realeza, se lanzó en la evolución que iba a dar origen y libertad a tantas nacionalidades en el mundo colonial español, siendo uno de los bizarros adalides promotores de los memorables acontecimientos que tuvieron lugar en Caracas en el glorioso 19 de Abril de aquel año, como lo atestiguó uno de los implacables enemigos del partido republicano, el doctor José Domingo Díaz, incluyendo su nombre en la lista de los principales factores de la revolución en su obra "Rebelión de Caracas", como puede verse en las páginas 400 y 401 de dicha obra, con el fin, según dice, "de que la posteridad les maldiga".

VI

Fue entonces que comenzaron sus activos servicios y sacrificios por tan noble Causa, ya en el desempeño de las delicadas comisiones que le confiara la Junta Suprema que asumió el poder aquel día, destituidas que fueron las autoridades españolas: ya funcionando como Oficial Mayor de la Tesorería General, contribuyendo con su práctica e inteligencia a darle

organización a las rentas públicas, perturbadas a consecuencia de los nuevos acontecimientos; ya con las armas en la mano bajo el mando del marqués del Toro, en su campaña sobre los realistas de la provincia de Coro, o ya en ejercicio del destino de Administrador de Hacienda Pública en Ciudad de Cura, para el que fue elegido por el Poder Ejecutivo con fecha de 14 de marzo de 1812 y que ejerció hasta agosto del mismo año, en que a causa de la funesta capitulación del célebre y desgraciado General republicano Francisco de Miranda con el pérfido jefe español don Domingo de Monteverde, que ocasionó en aquel tiempo desastres incalculables al bando de los independientes, entraron las tropas del Rey a dicha ciudad tomando posesión de ella.

VII

Apenas le fue dado a Echeandía ponerse a salvo de tan deshecha borrasca, volviendo a aparecer de nuevo en la escena pública el siguiente año de 1813, a raíz de los brillantes triunfos alcanzados por el Libertador, que trajeron por consecuencia el restablecimiento en el Poder del partido republicano, confiriéndosele la intervención en las Cajas Generales; pero cuando se encontraba haciendo frente a la multitud de necesidades del momento, con su actividad y desprendimiento habituales, se vio precisado a emigrar el 7 de julio de 1814 para el Oriente de la República que aún se encontraba libre, por hallarse ocupado la mayor parte del territorio de Venezuela por las huestes realistas del feroz caudillo José Tomás Boves, incorporándose al resto de fuerzas que comandaba el Libertador Bolívar, en las que prestó sus servicios hasta que igualmente dominados aquellos remotos lugares por los ejércitos españoles, se embarcó con el Libertador para la ciudad de Cartagena, donde desempeñó el cargo de Jefe de la Guardia Nacional activa de dicha ciudad sufriendo todas las peripecias y peligros de la guerra cruenta hasta que fue evacuada por los patriotas que no quisieron rendirse al enemigo, como consta de certificaciones del Tesorero Principal del Departamento Magdalena, fechado el 10 de febrero de 1825, del Coronel Luis Francisco Reines, Ayudante General del Estado Mayor, suscrita en Bogotá el 6 de setiembre de 1825, y de Eusebio María Carabal, Ministro de la Alta Corte de Justicia, suscrita en la misma ciudad el 12 de setiembre del mismo año.

VIII

Poco tiempo después, o sea en el año de 1816 hallábase Echeandía investido con el alto cargo de Comisario Ordenador del Ejército cuando salió de Jamaica y llegó al puerto de Los Cayos

con el fin de incorporarse a la expedición que organizaba el Libertador con los generosos recursos ofrecidos por los patriotas Petion y Southerland y por el magnánimo Brión, pero habiendo llegado gravemente enfermo y encontrando además que la expedición había zarpado con rumbo a Margarita, se vio obligado a permanecer en aquel puerto algún tiempo hasta que pudo embarcarse en un falucho que comandaba el Capitán de Navio Nicolás Joly, conduciendo pliegos, pertrechos y víveres para el Libertador; pero noticiado Joly de la dispersión de la Escuadra hizo rumbo a Curacao, donde desembarcó Echeandía todavía enfermo de cuidado y donde tuvo que permanecer sobrellevando una pobreza extremada, pues su enfermedad le impedía proporcionarse medios de subsistencia y se le habían secuestrado sus bienes raíces como insurgente de las autoridades españolas; y como además no le fue dable trasportarse inmediatamente a Venezuela, permaneció en dicha isla algún tiempo, consiguiendo mejorar de salud y al fin obtener pasaje en un buque que se dirigía a la ciudad de Angostura.

IX

Desde aquella época bien se desprende de los documentos que consulto, que prestó servicios importantes a la Causa patriótica hasta los últimos días de su vida. Acompañó al Libertador a la campaña de la Nueva Granada, encontrándose en la batalla de Bombona y en la no menos célebre de Boyacá, precursora de los grandes hechos de armas que independizaron las repúblicas libertadas por el inmortal Bolívar, y que tuvo lugar el 7 de agosto de 1819, como se ve del boletín oficial inserto en las páginas 428 a 430 del tomo XVI de los documentos compilados por el General Daniel F. O'Leary, en cuya lista de los Generales, Jefes y Oficiales del Ejército Libertador que sirvieron en esa batalla figura el Comandante Manuel M. Echeandía; y posteriormente fueron tantos sus servicios políticos y administrativos que sólo habré de reseñarlos sintéticamente, ya que, comentarlos y analizarlos requeriría no una breve reseña biográfica, como la que me he propuesto, sino obra de mucha más extensión.

X

Anotaré, pues, que con fecha 5 de enero de 1820, el Ministro de Hacienda José Rafael Revenga le participó que el Capitán D. Buroz iba encargado de entregarle mil camisas y otros varios efectos, inclusive dos grandes botiquines, y que llegado el caso recibiría órdenes directas del Libertador sobre la aplicación que debía darles; y que con fecha 5 de julio del mismo año le nombró el Libertador desde su Cuartel General del Rosario, Comisario General

del Ejército Libertador, cargos y comisiones que bien prueban el aprecio con que premi6 Bolívar la honradez, actividad e inteligencia de Echeandía.

Asimismo, como recompensa de esas virtudes, tengo a la vista una certificación expedida el 18 de diciembre de 1824 por el Comisario de Guerra del Departamento de Cundinamarca Domingo Guzmán, en que da fe de haber sido ajustados los sueldos del Comisario Ordenador del Ejército Manuel Echeandía desde el 6 de julio de 1820 hasta el último de diciembre del mismo año en clase de *Coronel Efectivo*, por haberlo declarado así el Supremo Gobierno en Superior Orden el 13 de abril de 1824.

En el año de 1821 fue nombrado Representante al Congreso General de Colombia, que se reunió en El Rosario, por mayoría del Colegio Electoral de Mérida, cargo que aceptó.

En el mismo año el Vicepresidente de Venezuela, Carlos Soublette, le nombró Ministro único de las Cajas de La Guaira, cargo que entró a desempeñar según inventario de la entrega que hizo de la Tesorería el Ministro saliente don Domingo Martínez, con fecha 12 de diciembre de 1821 y que ratificó Andrés Narvarte, el 26 de abril del siguiente año.

Poco tiempo después, o sea en mayo de 1822, fue nombrado por el Secretario de Estado y según orden del Vicepresidente de Colombia, Contador General de Venezuela con residencia en Caracas, procediendo desde su llegada a la Reglamentación de la Aduana de La Guaira, cuyo cargo desempeñaba, cuando fue notificado que el Gobierno de Colombia le había elegido para Ministro de la Contaduría de Hacienda, con fecha 14 de noviembre de 1823, cuya participación recibió por conducto del señor F. R. de Toro.

Posteriormente sirvió también el puesto de Director General de la Hacienda Nacional en el ramo de Aduana.

En esa época y por motivo de sentir nuevamente quebrantada su salud, presentó renuncia del cargo que desempeñaba, existiendo al efecto un oficio del Secretario de Guerra, Carlos Soublette, de fecha 30 de marzo de 1826, fechado en Bogotá y dirigido al Comandante General del Departamento de Venezuela, notificándole haber sido aceptada la renuncia presentada por Echeandía "en vista de no convenir a su salud el clima de aquella ciudad", pero que el Gobierno le destinaba en su clase a la Comisaría de Guerra de Venezuela, consultando sus buenos servicios y juzgando que la instrucción del Comisario Ordenador Echeandía en la Administración Militar, haría que se arreglasen favorablemente los asuntos de dicho ramo. Al efecto le fue extendido por Soublette dicho nombramiento oficial.

XI

De nuevo, pues, en Venezuela y habiéndose trasladado en comisión a Puerto Cabello, recibió oficio del Libertador, que tenía en esa época su Cuartel General en Caracas, nombrándole Tesorero de Ejército y Hacienda, con fecha 26 de mayo de 1827, e instándole a que tomase posesión inmediatamente de dicho cargo para que plantease el nuevo decreto sobre Hacienda; y dos años después, o sea en el mes de mayo de 1829, el mismo Libertador, desde su Cuartel General en Quito, le nombró Contador Mayor del Tribunal de Cuentas de Venezuela. Júzgase de ello que el claro criterio del Libertador, que tan bien sabía valorar las aptitudes de los hombres de la época para tratar de aprovecharlas en pro de las naciones que había fundado, advirtió en Echeandía singulares dotes de organizador y economista, dotes que también reconocieron y aprovecharon posteriormente otros gobernantes, pues con fecha 31 de octubre de 1830, el Secretario de Hacienda, Santos Michelena, le notificó desde Valencia que el Presidente de la República General Páez, le había nombrado Contador Presidente del Tribunal de Cuentas, adjuntándole el nombramiento directo escrito y firmado de la propia mano de Páez; y algún tiempo después el Presidente Interino José María Carreño le llamó para servir el puesto de Secretario de Hacienda y de Relaciones Exteriores, cargo que renunció, pero cuya renuncia no fue aceptada sino a condición de que continuara en el Despacho de la expresada Secretaría hasta la toma de posesión del nuevo Jefe de Estado.

XII

Seguramente, en la época a que vengo refiriéndome, ya declinaba la energía y probada actividad de tan ilustre ecuatoriano y su edad quizá reclamaba descanso de labor tan continuada y fatigosa, pues Francisco Aranda, Presidente de la Junta de Jubilación de Empleados, le participó con fecha 14 de marzo de 1842 que, el Gobierno, en virtud de los servicios que había prestado, del estado de su salud y de su edad avanzada, lo había recomendado a la Junta para que le acordara la pensión correspondiente a jubilación, y que al efecto presentara los documentos justificativos del tiempo de sus servicios. Y dicha pensión le fue acordada, pues el mismo Francisco Aranda, Secretario entonces de Estado en el Despacho de Hacienda, le participó en junio de aquel mismo año, que de conformidad con la ley de 9 del propio mes, el Gobierno se había servido concederle al señor Coronel Manuel de Echeandía su jubilación, con la pensión de mil quinientos pesos anuales. A este respecto, el historiador Ramón Azpurúa, en su obra "Biografía de Hombres Notables", dice de Echeandía lo siguiente:

"Sus méritos hicieron se le acordara una pensión de jubilación el año de 1842, desde que, casi puede decirse, se le vio retirado de la vida pública, pero si acatado y estimado por lo más notable de sus conciudadanos, por hombres muy respetables que fueron sus compañeros de campañas y de servicios: uno de estos hombres respetables que no demostraba su aprecio y su respeto sino al verdadero mérito, que no elogiaba falsamente a nadie, era el General José Félix Blanco; y veamos cómo pensaba él de Echeandía, según se expresaba en la carta siguiente:

"Señor Ramón Aspuriá.— Valencia.

Machirí, Táchira, diciembre 1° de 1842.

Mi querido amigo:

Yo sabía por un impreso de Puerto Cabello que me ha mandado el General Salom, que U. está elegido Representante por la Provincia de Carabobo; y ahora por su carta fecha 1° de Noviembre próximo pasado sé que se prepara para ir a la Capital en debida oportunidad.

Sin exigírmelo U., pero porque deseo que se relacione con mis amigos viejos de Caracas, le adjunto tres cartas que U. usará o no, según lo encuentre más conveniente. La primera para el Licenciado Diego Bautista Urbaneja: aunque las relaciones que U. lleva con el Señor José María Rojas le serán bastante, según me parece, para relacionarse con aquel respetable sujeto, tendré yo mucho gusto en ser órgano para esa nueva amistad que convendrá a U., ahora que tan joven comienza su carrera pública en la Metrópoli. La segunda carta para don Manuel Quintero, hombre respetable, práctico en los asuntos políticos, cuyas indicaciones, al buscarlas U., le serán de bondad, y la tercera es para otro amigo muy digno de que U. lo aprecie: don Manuel Echeandía, el viejo. Este es un hombre muy respetable, de servicios a la patria, de mucha probidad, y de luces y práctica en el ramo de Hacienda.

Las indicaciones de este buen patriota, así como las de Lecuna, con quien lleva U. amistad, le servirán mucho cuando quiera consultarle sobre finanzas.

Haga U. lo que pueda en el Congreso por nuestros amigos desterrados. Mire U. que Diego Ibarra se halla enfermo, que Carabaño está pobre, y que todos nuestros compatriotas proscritos están, como éstos, pasando trabajos. ¿Hasta cuándo mala voluntad para con los pobres Reformistas? Haga porque se dé una amnistía; pero amnistía, no pobres indultos.

La presente le encontrará en Caracas en donde espero que esté contento.

Soy su afectísimo amigo,

José Félix Blanco"

XIII

En el rápido examen, pues, que he verificado de la vida pública de mi glorioso antecesor, he llegado a los postreros días de su fecunda existencia, a aquellos en que, si bien debiendo haber sentido su espíritu henchido de noble satisfacción por haber empleado las energías de su vida en el servicio de una noble causa, y su corazón y su conciencia tranquilos, por la certeza de que habría de legar un nombre limpio de toda mancha y cargado de honores a sus hijos, veía abrirse a sus despojos la tumba, teniendo que acudir a la piedad de la Patria para poder llevar un mísero pan a sus labios. Pero existen seres superiores cuyo ánimo solo desfallece con la muerte y Echeandía era uno de esos seres privilegiados. Ni su edad avanzada, ni sus quebrantos de salud pudieron impedirle prestar en sus últimos días nuevos servicios a la patria, pues todavía después de concedida su jubilación fueron aprovechados sus vastos conocimientos y experiencia en los asuntos de Hacienda, designándolo para dirigir el Banco que la Diputación Provincial estableció en el año de 1848, participación que le hizo el Gobernador de la Provincia de Caracas, Marcelino de la Plaza; y también como uno de los dos vecinos que debían concurrir a componer la Junta Económica de Hacienda en el mes de enero de 1850, elegido al efecto por el Honorable Concejo Municipal del Cantón Caracas.

XIV

Como bien se desprende de estos datos históricos, aun así, sucintamente anotados, no por haber nacido el Coronel Echeandía en una ciudad de la que es hoy república del Ecuador, tiene su memoria menos derecho a la gratitud del pueblo venezolano que las de aquellos otros benefactores de la Gran Colombia que vieron la primera luz en nuestro suelo, pues como queda comprobado, sus servicios no fueron exclusivamente puestos a favor de la porción de tierra donde ocurrió su nacimiento, sino a la de la noble causa de la Independencia Suramericana y más tarde a la del afianzamiento y organización de todos los pueblos fundados por Bolívar que constituyeron la Gran Colombia y de cuya nación formaba nuestro territorio parte integrante. Quedando asimismo demostrado que fue en Venezuela donde contrajo matrimonio con dama venezolana de nuestra primera sociedad; que fue precisamente en nuestra tierra donde prestó servicios públicos más importantes, y por último, que fue en nuestra ciudad capital donde estableció desde muy joven su residencia y fundó un hogar por muchos títulos honorable y que fue cuna de hombres dignos que dieron lustre y nombre a nuestra patria; y que fue asimismo en Caracas donde entregó su alma al Creador, como

hemos dicho, a mediados del siglo pasado, habiendo sido sepultado en nuestra antigua iglesia de San Francisco, en la nave denominada de San Antonio y en la fosa marcada con el número 8, donde aún permanecen sus venerables restos. Al dar a la luz pública, pues, estas breves apuntaciones, más que un deber filial me ha impulsado, repito, otro, que considero indeclinable y patriótico: ya que, época esta de conmemoraciones históricas y de feliz resurgimiento del amor y respeto que adeudamos a nuestros benefactores, es de oportunidad y de justicia denunciar los nombres de aquellos que hayan permanecido olvidados y reclamar para su memoria la gratitud a que sus méritos y servicios les hayan hecho acreedores. Así también lo expresó el mismo citado escritor Aspuruá, al referirse a su muerte, en esta forma: "Echeandía murió en Caracas el día 1° de abril de 1850, cuando había tenido parte activa en la organización de la Hacienda pública de la nueva República de Venezuela y en la formación de sus leyes fiscales. Y estuvo rodeado en sus últimos momentos de muchos de sus antiguos amigos y de su respetable familia, sin que la más ligera sombra haya manchado su alta reputación de honradez; ¡él, que tantos caudales públicos manejó durante luengos años! "Al ordenarse la conducción de las cenizas de nuestros Ilustres Próceres al Panteón Nacional, se han olvidado algunos nombres, —uno de éstos es el del Coronel Manuel de Echeandía; pero las administraciones que siguen harán la debida reparación; y entonces podremos decir que las de este Ilustre Prócer se hallan cobijadas por la cúpula del monumento de la Patria, levantado a la memoria de sus grandes servidores".

XV

Cerraré estas apuntaciones dando al lector copia del curioso documento firmado por el Rey Carlos IV, nombrando a don Fernando Antonio de Echeandía Tesorero de Ejército y de Real Audiencia de la Provincia de Venezuela, por haber dado origen a la fundación de ese ilustre apellido en nuestra patria y por consecuencia a los servicios que más tarde le prestó a ésta su hijo el Coronel Echeandía afiliándose a la causa de la Independencia Suramericana; y asimismo, copia de algunas cartas y de varios de los documentos que he citado y que forman parte de la voluminosa hoja de servicios del Coronel Manuel Echeandía, que he considerado conducente insertar con la misma ortografía y forma en que se encuentran y que eran las de uso en aquella época.

HISTORIA VIVA DE JOSEFINA BARBA, HEROÍNA NACIONAL

Víctor Hugo Moya Yáñez

Josefina era una hermosa joven de unos 18 años realizaba paseos misteriosos por la selva que circundaba a la pequeña población nadie sabía de sus salidas ya que estaba enamorada de un joven apuesto comerciante, cuya mercancía transportaba a lomo de mula por Camino Real (Bilován) lugar en que Josefina le esperaba. En uno de aquellos encuentros Pedro Tobar confió a Josefina su famoso secreto, el de posponer su matrimonio, ya que sus sentimientos y patriotismo obligaron a engrosar las filas del ejército libertario que avanzaba desde Guayaquil; luego de escuchar esta declaración Josefina meditó unos instantes y dio ánimo al valiente joven, sintiéndose orgullosa por tal decisión y expresando que juntos lucharemos por una misma causa "la libertad de los pueblos oprimidos", un abrazo sacramental fue el epílogo del destino el lugar donde se escribiere con sangre y fuego la historia bolivarense ecuatoriana, Josefina Barba por lo atractivo de su juventud y belleza pronto hizo amistad con el realista Forminaya, y en los momentos que mantenía conversación descubrió el plan táctico que se preparaba para derrotar al ejército patriota. La heroína creyó haber llegado la hora de las realizaciones, sin pérdida de tiempo el 8 de noviembre en que salió secretamente de la hacienda de su padre para llegar hasta el campamento.

Josefina Barba heroína de la independencia vivía a dos kilómetros del Camino Real y sobre el último contrafuerte de la cordillera de los Andes Occidentales, fue su madre María Chiguano, humilde bilovaneña doméstica en la hacienda.

Guayaquil proclamó su independencia el 9 de octubre de 1820 y nombró para primer jefe de la división que subiría a la sierra a los Coroneles Luis Urdaneta y León Febres Cordero, quienes se embarcaron con rumbo a Babahoyo y fueron recibidos con vivas a la patria. Desde ese punto siguieron a pie, mientras los realistas del coronel Forminaya entraban en Guaranda.

Los jefes realistas se hospedaron en la casa de hacienda del Alguacil Mayor Barba. Su novio, Pedro Tobar por su abolengo y riqueza era patriota y fiel a la causa independentista había salido de Guaranda pocas horas antes de que arribaran los realistas, recomendándole a Josefina que le enviara noticias minuciosas al campamento de los patriotas, no podía despachar a un posta pero conociendo un atajo que comenzaba la entrada del camino del salto, resolvió penetrar por allí y seguir la frondosa selva con la esperanza de hallarle.

A las dos de la tarde, con pretexto de ir al pueblo, tomó su pañolón, sombrerillo y un machete y hecho a caminar. Nada pasó mientras tuvo camino despejado, pero a medida que caía la tarde se iba achicando el sendero selvático.

Árboles descomunales formaban tupidos bosques, sintió hambre y al hallar una palma de tagua abriéndole con un machetillo bebió su agua y comió su pulpa. Vino la noche se horrorizó y no pudo continuar y se sentó en un árbol y durmió.

No había pasado mucho rato cuando sintió el ataque de un mono en plena oscuridad. Quiso caminar pero no pudo porque sus botines estaban rotos y sentía las plantas de los pies lastimados.

Envuelto los pies con hojas anchas atadas con tiras rodeó la selva como pudo, finalmente de tantas penurias arribó a la ranchería de Angas y encontró solamente al batallón Vencedores, pues el Libertador había partido. Su novio fue el primero que la divisó, corrió a su encuentro con varios oficiales e indicándoles la posición enemiga en la pequeña planicie de Camino Real, que estaba perfectamente defendida por artillería y una serie de trincheras, teniendo a cada uno de sus extremos la línea de cañones y caballería, prácticamente no había forma de derrotarles.

Tobar dibujó un croquis a lápiz y como no se podía avanzar hacia ellos por el Camino Real que estaba custodiado, decidió tomar la vía Del Santo y caerles por la retaguardia en el momento preciso ya que el cuerpo de la vanguardia patriota iba a pie y demoraría algunas horas en llegar al campamento realista.

Montaron a caballo todos los soldados y voluntarios sanmiguelenses y partieron al lugar del combate. Era la una de la tarde del 9 de noviembre llegaron a la planicie de Bilován, rompieron con los dientes las cartucheras, lo pusieron en los fusiles, golpearon recio con la baqueta aseguraron bien la piedra de la chispa no había transcurrido ni media hora cuando oyeron cañonazos al franco izquierdo.

Los patriotas que acometían por el Camino Real caían muertos apenas se presentaban a campo raso pues eran blanco seguro, pero al sentir el fuego por retaguardia y ver como caían muertos los realistas entraron en pánico abandonaron las trincheras en desorden huyeron despavoridos a balazos.

Pedro Tobar tenía tres hermanos, José María, Benedicto y María Antonieta, los dos primeros asistieron a la Asamblea reunida en Quito por decreto del General Sucre tras la batalla del Pichincha el 24 de mayo de 1822. Posteriormente marcharon al Perú como Capitanes. Pedro Tobar fue herido de gravedad en el combate de Ayacucho y falleció en Morello.

Josefina Barba era alta de cutis rosado, cabellera castaño claro, dentadura admirable y nariz aguileña, algo hundida cerca de la frente, que le daba un aire de severidad.

En el año de 1830 se hallaba agonizante en Bilován. El cura Francisco Benavides fue llamado a confesarla, ella se negó como no se acusaba de haber cometido ningún pecado mortal, solamente haber amado a un oficial patriota Pedro Tobar; para darle la absolución ella dijo: pues contribuí como soldado a la derrota del Rey en Camino Real y haber participado en todos los combates que se dieron en mi País. Esto no es pecado, sino todo lo contrario participé en la independencia de mi Patria; se estremeció Josefina y rodándole las lágrimas por las mejillas en recuerdo de su ser querido y amado Pedro Tobar. El entierro de Josefina fue apoteósico, multitudinario, llevaba el cadáver palmas de laurel en las manos y corona de flores blancas en la cabeza, como era de rigor tratándose de un calificativo honrosísimo de heroína nacional que consta en los textos del siglo pasado, por su valentía y arrojo en las luchas de Camino Real y de la Independencia del Ecuador.

¡Loor a la Heroína Nacional Josefina Barba!

LIBRO AUTÉNTICO DE LEGISLACIÓN ECUATORIANA

EL CONGRESO NACIONAL CONSIDERANDO

Que el 9 de Noviembre de 1820, a los treinta días de proclamada la independencia de Guayaquil, se produjo el primer triunfo de las fuerzas patriotas, en "Camino Real" cerca de la parroquia Bilóvan del cantón San Miguel de Bolívar, bajo el mando de los valientes jefes León de Pebres Cordero y Luis de Urdaneta;

Que con el triunfo de "Camino Real", se facilitó la independencia de Guaranda y la marcha libertadora de las otras regiones de lo que hoy es el Ecuador, hasta culminar con el triunfo de Pichincha; y,

Que es obligación de los organismos del Estado, especialmente del Congreso Nacional relevar estas acciones de armas que contribuyeron a la independencia de la Patria.

A C U E R D A

1. Declarar a "Camino Real", de la parroquia Bilován del cantón San Miguel de la provincia de Bolívar, "Monumento Cívico Nacional"
2. Disponer que el Ministerio de Defensa Nacional, juntamente con la Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión", Núcleo de Bolívar y en el Concejo Cantonal de San Miguel de la misma provincia, construyan un templete en "Camino Real", para rendir el justo homenaje que merecen los valientes soldados de la libertad, que vencieron a los realistas en dicho sitio.
3. DADO, en Quito en la Sala de Sesiones del Congreso Nacional, a los treinta días del mes de septiembre de mil novecientos ochenta y cinco.

Averroes Bucaram Záccida.

PRESIDENTE DEL CONGRESO NACIONAL

Enrique Drout Sánchez

SECRETARIO GENERAL DEL CONGRESO NACIONAL

CERTIFICO: que el presente Acuerdo fue aprobado en Sesión del H. Congreso el día 30 de septiembre de 1985, a pedido del Honorable Carlos Chavez Guerrero, Diputado por la provincia de Bolívar.

Enrique Drout Sánchez

SECRETARIO GENERAL DEL CONGRESO NACIONAL

COPIA AUTÓGRAFA

LIBRO AUTENTICO DE LEGISLACIÓN ECUATORIANA

EL CONGRESO NACIONAL CONSIDERANDO

QUE en el sitio Camino Real, de la parroquia Bilován; Cantón San Miguel de Bolívar; el 9 de Noviembre de 1820, los patriotas lucharon para emanciparnos del colonialismo; consolidando allí la Independencia de Guayaquil y propiciando el camino que selló la libertad ecuatoriana en el Pichincha;

QUE los heroicos militares Luis Urdaneta; León de Pebres Cordero; y la heroína Josefina Barba, entre otros, apoyados por el Gobierno libre de Guayaquil, con su sangre, nos Legaron Libertad;

QUE es deber de los poderes públicos y de manera especial del Congreso Nacional; exaltar los valores históricos de la patria, para ejemplo de las actuales y futuras generaciones; y

QUE en vista de que el Congreso Nacional, el 30 de septiembre de 1985, declaró al sitio "Camino Real" como Monumento Cívico Nacional.

RESUELVE:

1. Declara la fecha 9 de Noviembre como "DÍA DE CONMEMORACIÓN NACIONAL"
2. Disponer que las Instituciones Educativas, el 9 de Noviembre de cada año realice actos cívicos, en conmemoración a los héroes y a la libertad alcanzada en dicha gesta
3. Encarga al Señor Ministro de Educación la ejecución del presente Acuerdo.

Dado en la ciudad de Quito, en la Sala de Sesiones del Plenario de las Comisiones Legislativas, a los catorce días del mes de mayo de 1991.

DR. EDELBERTO BONILLA OLEAS
PRESIDENTE DEL H. CONGRESO NACIONAL

Lcdo. CAMILO RESTREPO GUZMAN
SECRETARIO GENERAL

CERTIFICO: Que el presente acuerdo fue aprobado es Sesión del H. Congreso Nacional, el día 14 de mayo de 1991, a pedido del H. Carlos Chávez Guerrero, Diputado de la Provincia de Bolívar.

Lcdo. CAMILO RESTREPO GUZMAN
SECRETARIO GENERAL

Tomado del archivo del Congreso Nacional



Guaranda la soberbia, la ninfa de los Andes



Dr. Héctor Del Pozo Campana

Gracias al guarandeño Victor Manuel Arregui, quien preocupado por el adelanto de su tierra nativa contribuyó no solo con su talento e ideales libertarios sino que hizo una exposición contundente ante el I. Consejo Municipal de 1931, a fin de que este organismo logre que el 10 DE NOVIEMBRE DE 1820, conste en el Calendario Cívico Nacional. Y fue la Asamblea Constituyente de 1944, la que consagró esta fecha como un Día de Gloria para nuestra ciudad.

Hoy nos acercamos a un nuevo Aniversario de la INDEPENDENCIA DE GUARANDA, y hacemos votos porque "Guaranda, la Soberbia, la Ninfa de los Andes" tenga mejores días con el trabajo constate de sus hijos y de quienes han sido acogidos en nuestra ciudad, con el cariño y afecto que los guarandeños y bolivarenses solemos hacerlo.

Con modestia, mi mejor contribución que podía haber hecho a mi ciudad: LA BANDERA Y EL ESCUDO adoptados oficialmente mediante Ordenanza Municipal el 7 de febrero de 1984 y reformados después el 16 de enero de 1987, se expide una nueva Ordenanza, la 0021.99. ICMG, del 6 de abril de 1999, en la que ratifica la oficialización del Escudo, la Bandera y el Himno del Cantón Guaranda, reunidos en un solo cuerpo y que expongo para que todos les rindamos pletiesía.

ESCUDO DEL CANTON GUARANDA



BANDERA DEL CANTON GUARANDA



Autor: Dr. Héctor Armando Del Pozo Campana

ILUSTRE MUNICIPALIDAD DE GUARANDA

ORDENANZA N° 0021.99.ICMG

EL CONCEJO MUNICIPAL DEL CANTÓN GUARANDA

CONSIDERANDO:

Que el 7 de febrero de 1984, se aprobó la Ordenanza Municipal por la cual se oficializó el Escudo, la Bandera y el Himno de la ciudad de Guaranda.

Que el 16 de enero de 1987, se expidió una reforma al Art. 2 de la Ordenanza antes mencionada;

Que es necesario introducir otras reformas acordes a diferentes cambios que la estructura cantonal ha sufrido;

Que para evitar confusiones, es preferible reunir en un solo cuerpo todos los preceptos sobre este asunto;

En uso de las atribuciones establecidas en el Art. 126 de la Ley de Régimen Municipal.

EXPIDE

La siguiente Ordenanza que ratifica la oficialización del Escudo, la Bandera y el Himno del Cantón Guaranda.

Art. 1. Al efecto el Escudo lo constituye un rombo de lados cóncavos y convexos, adornado por una cinta blanca que descansa en los bordes superiores de las conuopias. En los extremos de esta cinta consta la fecha gloriosa en que Guaranda alcanzó la independencia del yugo español y en la parte central de la misma, consta la leyenda "Guaranda, la soberbia, la ninfa de los Andes" frase elocuente con que cantara a su ciudad la poetisa laureada, Elisa Marino de Carvajal. El cuerpo del Escudo está dividido en tres cuarteles centrales, enmarcados por dos cuarcas de la abundancia, de cuyas bocas desbordan en forma generosa los productos de nuestra tierra férrea, ya de los picos de la Cordillera Andina, en sus hoya serranías, ya de los cálidos valles del subtrópico que, como madre prolífica, nos entrega el café, el arroz, la caña de azúcar, la manija y el banano. Sobre el cuartel superior, enmarcando el conjunto central, están dispuestas nueve estrellas de cinco puntas. La central, de mayor tamaño, representa a nuestra ciudad y las demás son la representación de las ocho parroquias rurales del Cantón. El cuerpo central, en el cuartel superior que abarca toda la amplitud horizontal, presenta al imponente Chimborazo como centinela eterno de sus luchas y a quien corona la nivea blancura de los hielos perpetuos como símbolo de permanencia de sus caras conquistas. Tomando como fondo el azul de nuestro cielo, en la parte media encontramos al sol generador de vida que con sus rayos dorados genera riqueza y cubre de oriente a poniente, todos los rincones del cantón, donde santaron sus plantas los indómitos Guanzangas, Salinas, Tomabelas y Similángas.

En el primer plano de este cuartel se hallan dibujadas las siete colinas: San Jacinto, Cruz Loma, Loma de Guaranda, El Calvario, San Bartolo, Tibias y Talalae, que como en la Roma Etíopa, son el marco de honor y centinela de nuestra ciudad. En el cuartel inferior izquierdo, sobre un fondo rojo sangre, se encuentra una rama de laurel, que simboliza los simámeros triunfos conseguidos a través de su preciosa historia. Allí están latentes el glorioso 10 de noviembre de 1820, con Pedro Tobar Enzco y Josefina Barba Ch., los héroes de Tenzabala, el de 7 mayo de 1860 y el 9 de abril de 1895. Allí está el recuerdo inmarcesible del 15 de Mayo de 1884. Allí está habilitados de su estoicismo, el Coronel don Manuel, Echeandía, la Coronela doña Joaquina Galarrza, el Coronel don Manuel Palliz, el Capitán Nicandro González, entre otros panderoceros militares de nuestro cantón. En el cuartel inferior derecho y sobre un fondo azul puro, tenemos la pluma como símbolo de cultura, que ha tenido las más felices expresiones de esta tierra, porque si es pequeña la extensión material de nuestros campos, es inmensa la producción que en campo de las letras han alcanzado, con exponentes de la talla de nuestros próceres Angel Polibio Chávez y Gabriel Ignacio Ventimilla, a más de otros valores que han cantado con ternura y alvivez, la grandes de nuestra tierra.

Art. 2. La Bandera del "cantón Guaranda está formada por un rectángulo perfecto dividido en tres franjas iguales de sentido horizontal con los colores: Rojo, Blanco y Azul, ubicados en ese orden de arriba hacia, abajo, respectivamente. En la parte central está ubicado el Escudo que se encuentra descrito en el artículo anterior de esta Ordenanza.

El color Rojo, símbolo de fuerza, de noble vitalidad, presenta además, el carácter valeroso de nuestro pueblo, las gestas que se han vivido y que constituyen el marco histórico de nuestra heredad; el sacrificio de nuestros héroes, ejemplo de dignidad y patriotismo para nuestros hijos.

El color Blanco sinónimo de dignidad, honestidad y Justicia, virtudes del pueblo bolivarenses.

El color azul, representando el horizonte amplio que al unirse con un cielo de nobles aspiraciones y esperanzas, se refleja en nuestros ríos, cuyas aguas fecundizan a la campiña bolivarenses, permitiendo la permanencia del hombre en la tierra en la que está abierto el arco prometeedor que nos brinda el fruto que alimenta nuestros vidas.

Rojo, Blanco y Azul, sangre vigorizante, dignidad purificadora y firmamento de esperanzas, es la bandera del cantón Guaranda.

Art. 3. El Escudo y la Bandera del cantón Guaranda fueron creados por el Dr. Héctor Del Pozo Campana, quien triunfó en el concurso promovido para donar de estos símbolos al Cantón.

Art. 4. El Himno de Guaranda, que desde hace mucho tiempo se escucha y canta, es el creado por la poetisa Sra. Elisa Marino de Carvajal; correspondiendo la música al Sr. Profesor Evaristo García.

Art. 5. Se derogan la Ordenanza de 7 de febrero de 1984 y la reforma de 16 de enero de 1987.

Art. 6. Esta Ordenanza entrará en vigencia luego de su promulgación en uno de los Semanarios que se edita en esta ciudad

Dada y firmada en la Sala de Sesiones del I. Concejo Municipal de Guaranda a los seis días del mes de abril de mil novecientos noventa y nueve